

DOLARIZACIÓN EN ECUADOR: UNA MIRADA ANALÍTICA TRAS DOS DÉCADAS

AUTORAS:

CPA. Karina Katuska Paredes Pilamunga

Lady Lourdes Alcívar Pilamunga M.Ed.

ISBN: 978-9942-597-01-4

DOI: <https://doi.org/10.16921/Naciones.94>



Con el AVAL



Comisión Médica
Voluntaria del Ecuador



GRUPO EDITORIAL
NACIONES



FRONTIERCORP
TU VISTA AL FUTURO



RED DE INVESTIGACIÓN
NACIONES





GRUPO EDITORIAL
NACIONES



DESCRIPTORES:

CLASIFICACIÓN THEMA

Tipo de Contenido: Libros universitarios

Materia: 330 – Economía

Público objetivo: Profesional / académico

IDIOMAS: Español

Sello editorial: Grupo Editorial Naciones (978-9942-597)

No Radicación 189549

AUTORA:

CPA. Karina Katiuska Paredes Pilamunga

<https://orcid.org/0009-0009-6100-4236>

INMOCOST SA

AUTORA:

Lady Lourdes Alcívar Pilamunga, M.Ed.

<https://orcid.org/0000-0001-6894-3767>

Unidad Educativa República de Canadá

ISBN: 978-9942-597-01-4

DOI: <https://doi.org/10.16921/Naciones.94>

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

DOLARIZACIÓN EN ECUADOR: UNA MIRADA ANALÍTICA TRAS DOS DÉCADAS

ÍNDICE

Resumen/ Abstract

Introducción

- **Justificación del estudio**
- **Objetivos del libro**
- **Enfoque metodológico**
- **Alcance temporal y limitaciones**

Capítulo I

Contexto macroeconómico del Ecuador previo a la dolarización

1.1. Características estructurales de la economía ecuatoriana

1.2. Evolución del sistema monetario y financiero

1.3. Crisis económica y financiera de finales de los años noventa

1.4. Hiperinflación y devaluación del sucre

1.5. Pérdida de confianza en el sistema financiero

Capítulo II

La crisis bancaria y sus efectos económicos

2.1. Origen y desarrollo de la crisis bancaria

2.2. Quiebra de instituciones financieras y congelamiento de depósitos

2.3. Impacto sobre el ahorro interno y la inversión

2.4. Consecuencias fiscales y monetarias

2.5. Repercusiones sociales de la crisis

Capítulo III

Proceso de implementación de la dolarización en Ecuador

3.1. Decisión de política económica y marco legal

3.2. Etapas de la transición al régimen dolarizado

3.3. Ajustes institucionales y financieros

3.4. Eliminación del sucre y adopción del dólar

3.5. Riesgos y expectativas iniciales del proceso

Capítulo IV

Impactos macroeconómicos de la dolarización

4.1. Evolución de la inflación y estabilidad de precios

4.2. Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)

4.3. Comportamiento del tipo de cambio real

4.4. Intermediación financiera y crédito

4.5. Restricciones de la política monetaria

Capítulo V

Efectos económicos y sociales del régimen dolarizado

5.1. Mercado laboral y niveles de empleo

5.2. Ingresos, consumo y poder adquisitivo

5.3. Impacto distributivo y desigualdad económica

5.4. Afectación a la clase media y sectores vulnerables

5.5. Programas sociales y compensación económica

Capítulo VI

Evaluación del desempeño económico tras dos décadas de dolarización

6.1. Análisis comparativo pre y post dolarización

6.2. Vulnerabilidad frente a choques externos

6.3. Dependencia de exportaciones primarias

6.4. Sostenibilidad del modelo dolarizado

6.5. Limitaciones estructurales del régimen monetario

Capítulo VII

Desafíos y perspectivas de la economía ecuatoriana dolarizada

7.1. Política fiscal y estabilidad macroeconómica

7.2. Diversificación productiva y competitividad

7.3. Fortalecimiento institucional y financiero

7.4. Recomendaciones finales

7.5. Perspectivas de largo plazo para la dolarización en Ecuador

Conclusiones

Bibliografía

Resumen

El presente libro analiza el proceso de dolarización en Ecuador como un cambio estructural en el régimen monetario, evaluando sus efectos macroeconómicos y financieros tras más de dos décadas de implementación. La adopción del dólar estadounidense en el año 2000 respondió a una severa crisis económica caracterizada por la quiebra sistémica del sistema bancario, la pérdida masiva de depósitos, una acelerada depreciación del sucre y elevados niveles de inflación, factores que provocaron una contracción del producto y el colapso de la confianza en el sistema financiero.

Desde un enfoque histórico y analítico, el libro examina los determinantes de la crisis bancaria, el proceso de transición hacia la dolarización y el desempeño económico del país en el periodo posterior, considerando variables como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), la estabilidad de precios, la intermediación financiera y el acceso al crédito productivo. Asimismo, se analizan los efectos distributivos del régimen dolarizado, evidenciando impactos diferenciados entre los distintos estratos socioeconómicos y la persistencia de desigualdades estructurales.

El análisis demuestra que la dolarización permitió estabilizar las principales variables macroeconómicas y reducir la inflación; sin embargo, no ha sido suficiente para garantizar un crecimiento sostenido ni un desarrollo económico inclusivo. Tras dos décadas de vigencia, la sostenibilidad del modelo dolarizado en Ecuador depende de la implementación de políticas complementarias orientadas a la diversificación productiva, el fortalecimiento fiscal e institucional y la reducción de la vulnerabilidad frente a choques externos.

Palabras clave

Dolarización; estabilidad macroeconómica; sistema financiero; inflación; crecimiento económico; Ecuador.

Abstract

This book analyzes the dollarization process in Ecuador as a structural change in the monetary regime, assessing its macroeconomic and financial effects after more than two decades of implementation. The adoption of the U.S. dollar in 2000 followed a severe economic crisis marked by systemic banking failures, widespread deposit losses, rapid depreciation of the sucre, and high inflation rates, which led to economic contraction and a breakdown of confidence in the financial system.

Using a historical and analytical approach, the book examines the determinants of the banking crisis, the transition to dollarization, and Ecuador's economic performance in the post-dollarization period, focusing on variables such as Gross Domestic Product (GDP) growth, price stability, financial intermediation, and access to productive credit. It also evaluates the distributive effects of the dollarized regime, highlighting differentiated impacts across socioeconomic groups and the persistence of structural inequalities.

The analysis shows that dollarization contributed to stabilizing key macroeconomic variables and controlling inflation; however, it has not been sufficient to ensure sustained economic growth or inclusive development. After two decades of dollarization, the long-term sustainability of Ecuador's monetary regime depends on the implementation of complementary policies aimed at productive diversification, fiscal and institutional strengthening, and reduced exposure to external shocks.

Keywords

Dollarization; macroeconomic stability; financial system; inflation; economic growth; Ecuador.

Capítulo 1:

Contexto histórico y económico de la dolarización en Ecuador

1.1 Introducción

A finales del siglo XX, Ecuador enfrentó una de las crisis económicas, financieras y sociales más profundas de su historia reciente. Entre 1998 y 1999, la combinación de inestabilidad macroeconómica, fragilidad del sistema bancario, déficit fiscal y choques externos —como la caída del precio internacional del petróleo— desembocó en el colapso del sistema financiero nacional. La quiebra múltiple de instituciones bancarias, la pérdida masiva de ahorros y el aumento acelerado del desempleo provocaron una ruptura de la confianza ciudadana en la moneda nacional y en las instituciones financieras, afectando de manera directa a cientos de miles de familias ecuatorianas.

En este contexto, el país atravesó un proceso de hiperinflación, devaluaciones sucesivas del sucre y fuga masiva de capitales, lo que deterioró el poder adquisitivo de la población y profundizó la pobreza y la desigualdad social. La crisis bancaria tuvo no solo efectos económicos inmediatos, sino también consecuencias estructurales de largo plazo, como el debilitamiento del tejido productivo, el cierre de pequeñas y medianas empresas y la precarización del empleo, especialmente en sectores dependientes del crédito y la intermediación financiera.

Frente a este escenario de colapso, el Estado ecuatoriano adoptó en el año 2000 la dolarización de la economía como una medida extraordinaria de política económica,

formalizada mediante disposiciones legales y normativas que establecieron al dólar estadounidense como moneda de curso legal. Este cambio en el régimen monetario marcó un punto de inflexión en la política económica nacional, generando transformaciones estructurales en el funcionamiento del sistema financiero, el mercado interno y la articulación entre política fiscal, social y monetaria.

Si bien la dolarización permitió una reducción significativa de la inflación y una recuperación progresiva del Producto Interno Bruto (PIB), sus efectos no fueron homogéneos para toda la población. Persistieron limitaciones en el acceso al crédito productivo, desigualdades socioeconómicas, vulnerabilidad laboral y una elevada dependencia de exportaciones primarias, lo que evidenció que la estabilidad monetaria, aunque necesaria, no resulta suficiente por sí sola para garantizar un desarrollo económico sostenible e inclusivo.

En este marco, el objetivo general del presente libro es analizar de manera integral el proceso de dolarización en Ecuador, evaluando sus antecedentes, el contexto de la crisis financiera que la precedió y sus efectos macroeconómicos y sociales tras más de dos décadas de implementación. De manera específica, se busca examinar el impacto del régimen dolarizado sobre variables como la inflación, el crecimiento económico, la intermediación financiera, el empleo y la distribución del ingreso, así como identificar los principales desafíos estructurales que enfrenta la economía ecuatoriana bajo este modelo monetario.

El estudio adopta un enfoque metodológico histórico y analítico, basado en la revisión de literatura especializada, el análisis de estadísticas macroeconómicas oficiales y la comparación de indicadores económicos en los periodos pre y post dolarización. El alcance temporal de la investigación comprende el periodo previo a la dolarización (década de 1990) y su evolución desde el año 2000 hasta aproximadamente dos décadas después, lo que permite evaluar resultados de mediano y largo plazo. Entre las principales limitaciones del estudio se reconoce la disponibilidad y homogeneidad de ciertas series estadísticas históricas, así como la imposibilidad de aislar completamente los efectos de la dolarización de otros factores externos y estructurales.

Finalmente, el libro plantea una reflexión crítica sobre el papel de la dolarización en el desarrollo económico del Ecuador, destacando la necesidad de políticas complementarias en materia fiscal, productiva, institucional y educativa que fortalezcan la resiliencia económica, reduzcan la vulnerabilidad ante choques externos y permitan que la estabilidad monetaria se traduzca efectivamente en bienestar social y crecimiento sostenido.

1.2 Situación económica previa a la dolarización

1.2.1 Inflación y devaluación del sucre

Durante la década de 1990, Ecuador vivió una crisis monetaria profunda. Entre 1998 y 1999, la inflación anual superó el 50 %, llegando a 56,3 % en 1999, mientras que la devaluación del sucre frente al dólar estadounidense alcanzó aproximadamente 60 % en el mismo periodo (Vargas, 2018). Esta combinación generó un impacto devastador en el poder adquisitivo, la estabilidad empresarial y la capacidad de planificación económica.

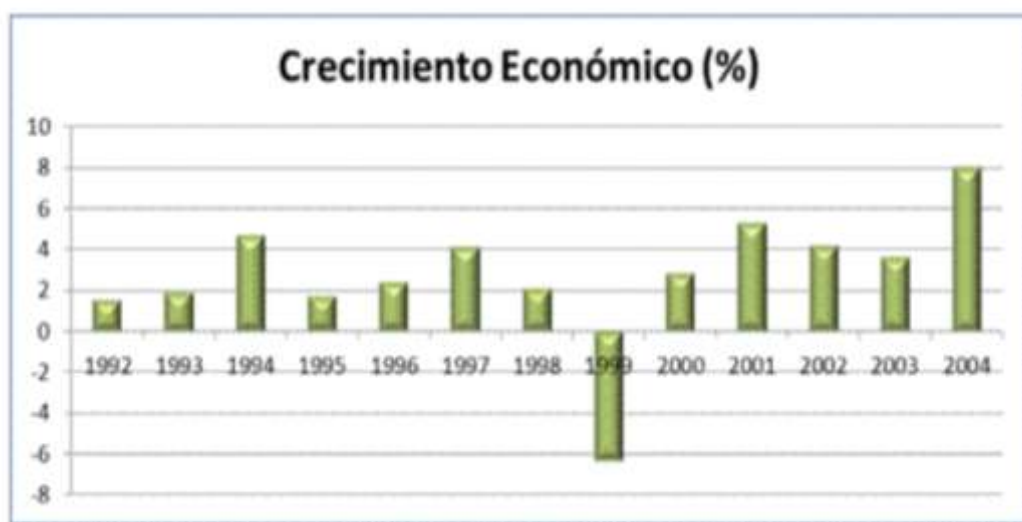
Causas estructurales

1. **Déficit fiscal crónico:** El Estado gastaba mucho más de lo que ingresaba, y la emisión monetaria se utilizaba como principal mecanismo para financiar el déficit. Esto generó una inflación de costos y de precios que erosionó el valor del sucre.
2. **Dependencia de ingresos externos:** La economía ecuatoriana dependía en gran medida del petróleo. La caída de los precios internacionales del crudo en 1998–1999 redujo drásticamente los ingresos fiscales, aumentando la presión sobre la moneda local.
3. **Crisis bancaria y fuga de capitales:** La quiebra de varios bancos y la retirada masiva de depósitos provocó que los ciudadanos buscaran refugio en monedas extranjeras, acelerando la devaluación. Jiménez (2021) afirma que “la fuga de capitales fue un mecanismo de protección frente a la inestabilidad monetaria, aunque terminó profundizando la crisis” (p. 58).

- Factores externos y regionales: La crisis financiera regional, especialmente en países como México, Brasil y Argentina, generó un efecto contagio que debilitó aún más la confianza en el sucre.

Efectos económicos

- Pérdida de poder adquisitivo: Los salarios reales se redujeron drásticamente. Por ejemplo, un trabajador urbano que percibía un salario mínimo equivalente a 200 dólares en 1998 necesitó aproximadamente 320 dólares en 1999 solo para mantener su nivel de vida anterior (Martínez, 2019).
- Incremento de costos de producción: Las empresas que dependían de insumos importados, como la agricultura comercial y la industria ligera, enfrentaron precios más altos en dólares y redujeron márgenes de ganancia.
- Inestabilidad empresarial y desempleo: Muchas pequeñas y medianas empresas redujeron su personal o cerraron operaciones ante la incertidumbre de precios y financiamiento.



Fuente: Datos Instituto Nacional de Estadística Y Censo (INEC), Villacis (2010)

Figura 1: Crecimiento económico 1992-2004

<https://www.monografias.com/trabajos89/dolarizacion-ecuador-y-sus-efectos/dolarizacion-ecuador-y-sus-efectos2>

Impacto social

La devaluación y la inflación afectaron de manera desigual a distintos sectores de la población:

- Trabajadores urbanos formales: Si bien recibieron ajustes salariales parciales, la velocidad de la inflación superó los incrementos, reduciendo el poder de compra.
- Sectores rurales y agrícolas: Los productores de banano, cacao y café enfrentaron mayores costos de insumos importados y precios internacionales inestables, reduciendo sus ingresos netos (Dávalos, 2018).
- Microempresas y comercio informal: La falta de acceso a financiamiento en dólares incrementó vulnerabilidad, obligando a muchos comerciantes informales a disminuir inventarios o cerrar temporalmente.

Consecuencias para la política económica

La hiperinflación y devaluación dejaron en evidencia que el sucre no podía sostener la estabilidad económica bajo un contexto de déficit fiscal y dependencia de exportaciones primarias. La dolarización fue vista como un mecanismo necesario para:

- Frenar la inflación descontrolada.
- Restaurar confianza en el sistema financiero.
- Establecer un entorno predecible para inversión y consumo (Acosta & Lafuente, 2020).

1.2.2 Crisis financiera y bancaria

Entre 1998 y 1999, Ecuador vivió una profunda crisis financiera, que complementó y potenció los problemas de inflación y devaluación del sucre. La combinación de déficit fiscal, caída de precios del petróleo y fragilidad del sistema bancario generó un colapso que afectó a múltiples sectores de la economía, tanto urbanos como rurales.

Causas de la crisis financiera

1. Fallas en la regulación bancaria

- Durante la década de 1990, los bancos ecuatorianos operaban con capital insuficiente y prácticas crediticias riesgosas, incluyendo préstamos excesivos a empresas relacionadas o inversiones especulativas (Jiménez, 2021).
- La Superintendencia de Bancos carecía de mecanismos de supervisión efectivos, lo que permitió la acumulación de activos problemáticos que luego se tradujeron en pérdidas significativas.

2. Fuga masiva de depósitos y creciente desconfianza

- La creciente desconfianza de la población en el sucre y en los bancos se originó por:
 - Devaluaciones sucesivas del sucre, que erosionaron el poder adquisitivo.
 - Prácticas riesgosas y falta de supervisión en el sistema bancario, generando miedo a la insolvencia.
 - Rumores y noticias sobre posibles quiebras, amplificadas por crisis en la región (México, Brasil, Argentina).
 - Percepción de falta de respaldo estatal debido a caída de precios del petróleo y déficit fiscal.
- Esta desconfianza generó retiros masivos de depósitos, estimados en más de 1.200 millones de dólares en 12 meses, concentrándose principalmente en cuentas urbanas de ahorro y corrientes (Vargas, 2018).

- Efectos: escasez de liquidez, quiebra de bancos y retraso en inversión privada.
3. Contagio internacional y choques externos
- La crisis en países vecinos aumentó presión sobre bancos ecuatorianos y redujo entrada de capital extranjero.
 - La caída del precio internacional del petróleo, que representaba cerca del 50 % de los ingresos fiscales, limitó la capacidad del gobierno de respaldar la solvencia bancaria.

Bancos afectados y magnitud de la quiebra

Durante 1998–1999, al menos 13 bancos y cooperativas de ahorro y crédito colapsaron parcial o totalmente, incluyendo:

- Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil
- Banco de Desarrollo
- Banco del Progreso
- Banco Continental
- Banco del Pacífico (entidades menores)
- Cooperativas rurales y de ahorro locales en provincias como Los Ríos y El Oro

Estos cierres afectaron más de 200.000 familias ecuatorianas (Dávalos, 2018).

Impacto laboral

- La quiebra de bancos y la caída del crédito provocó despidos masivos en empresas dependientes de financiamiento, afectando principalmente a trabajadores informales, jóvenes y empleados de medianas empresas.
- Se estima que más de 75.000 trabajadores quedaron desempleados directamente debido al cierre de bancos y empresas vinculadas (Jiménez, 2021; Vargas, 2018).

- Sectores más afectados: comercio urbano, microempresas de servicios, sector agrícola (banano, cacao, café) y transporte rural.

Impacto económico

- Pequeñas y medianas empresas (PYMES): Restricción de crédito redujo producción y empleo.
- Sector agrícola: Productores de banano, cacao y café enfrentaron dificultades para financiar insumos y transporte, afectando rendimientos y exportaciones (Dávalos, 2018).
- Comercio urbano: Falta de liquidez provocó retrasos en pagos, caída de inventarios y cierre de negocios.
- Inflación indirecta: La contracción del crédito y fuga de depósitos exacerbó la inflación, al haber escasez de bienes y dinero en circulación.

“La crisis bancaria no solo redujo la oferta de crédito, sino que también erosionó la confianza en la moneda y el sistema financiero, obligando a sectores productivos a buscar alternativas informales de financiamiento” (Jiménez, 2021, p. 62).

Impacto social

- Pérdida de ahorros: Miles de familias urbanas y rurales perdieron gran parte de sus depósitos en bancos intervenidos o quebrados.
- Desempleo masivo: 75.000 trabajadores quedaron sin empleo directo; muchos más afectados indirectamente por quiebra de empresas vinculadas al crédito.
- Aumento de pobreza y desigualdad: La contracción económica afectó desproporcionadamente a hogares de menores ingresos, profundizando brechas sociales (Vargas, 2018).

Ejemplos sectoriales:

- Guayaquil: cierre de bancos locales afectó a comerciantes dependientes de financiamiento a corto plazo; muchos recurrieron a préstamos informales con tasas exorbitantes.
- Provincia de Los Ríos: productores de banano no pudieron acceder a créditos para fertilizantes y transporte, reduciendo exportaciones y empleo rural.

Consecuencias y lecciones

1. La estabilidad monetaria por sí sola no garantiza confianza financiera; requiere regulación efectiva y capitalización de bancos.
2. La dolarización se percibió como un mecanismo para proteger depósitos y restaurar credibilidad.
3. La diversificación del sector productivo y fortalecimiento del sistema financiero son esenciales para reducir vulnerabilidad ante choques externos y dependencia de exportaciones primarias (Acosta & Lafuente, 2020).

Cuadro 6. Quiebras, cierres y fusiones bancarias, 1999*

Fecha	Bancos	Operación
13 de enero	Financorp	Saneamiento en la AGD
18 de enero	Finagro	Saneamiento en la AGD
	Banco del Azuay	Saneamiento en la AGD
1 de marzo	Banco del Occidente	Cerró sus puertas voluntariamente
15 de abril	Bancomex	Cerró sus puertas unilateralmente
30 de julio	Banco Unión, Solbanco y Banco de Crédito	Saneamiento en la AGD
26 de septiembre	Banco Popular	Saneamiento abierto
4 de octubre	Banco La Previsora	Entrega al Estado para fusionarse con Filanbanco
16 de octubre	Banco del Pacífico	Fusión con Banco Continental

* La Memoria 1999 de la Superintendencia de Bancos no considera entre este grupo al Banco del Progreso.

Cuadro 1: Quiebras bancarias, cierres y fusiones bancarias en 1999

“Bancos intervenidos, fusionados o quebrados durante la crisis bancaria en Ecuador.

Fuente: Banco Central del Ecuador, 2021; Oleas- Montalvo 2020.”

1.2.3 Déficit fiscal

Durante los años previos a la dolarización, Ecuador enfrentó un déficit fiscal crónico que se convirtió en uno de los factores estructurales más críticos de la crisis económica de finales de la década de 1990. El déficit fiscal refleja la diferencia entre los ingresos y los gastos del Estado, y cuando se mantiene de manera sostenida genera presión sobre la moneda, inflación y vulnerabilidad frente a choques externos (Vargas, 2018).

Causas del déficit fiscal

1. Gasto público superior a los ingresos:
 - El Estado ecuatoriano expandió el gasto en programas sociales, salarios públicos e infraestructura, sin contar con recursos suficientes.
 - Entre 1998 y 1999, el gasto público superó los ingresos fiscales en aproximadamente 5–6 % del PIB, obligando a financiar el déficit mediante emisión monetaria y endeudamiento externo (Dávalos, 2018).
2. Dependencia de ingresos volátiles:
 - Gran parte de los ingresos fiscales provenían de la exportación de petróleo y materias primas, lo que exponía al Estado a fluctuaciones de precios internacionales.
 - La caída del precio del crudo en 1998–1999 redujo los ingresos fiscales en aproximadamente 400 millones de dólares, exacerbando el déficit (Jiménez, 2021).
3. Evasión fiscal y baja recaudación:
 - La limitada base tributaria y la alta informalidad económica redujeron la capacidad del Estado para generar ingresos internos, obligando a financiar el déficit con deuda o emisión monetaria (Martínez, 2019).

Consecuencias del déficit fiscal

El déficit fiscal tuvo efectos significativos en la economía y la sociedad:

- Presión sobre la inflación y devaluación:

La necesidad de financiar el déficit mediante emisión monetaria incrementó la cantidad de sucre en circulación, acelerando la inflación y debilitando la moneda local.

- Incremento de la deuda pública:

Para cubrir el déficit, el gobierno incrementó la deuda externa e interna. En 1999, la deuda pública representaba aproximadamente 45 % del PIB, limitando la capacidad de inversión en sectores estratégicos como educación, salud e infraestructura (Vargas, 2018).

- Reducción de inversión pública social:

La necesidad de destinar recursos a cubrir el déficit redujo la inversión en programas sociales, afectando a los sectores más vulnerables y aumentando desigualdad y pobreza (Acosta & Lafuente, 2020).

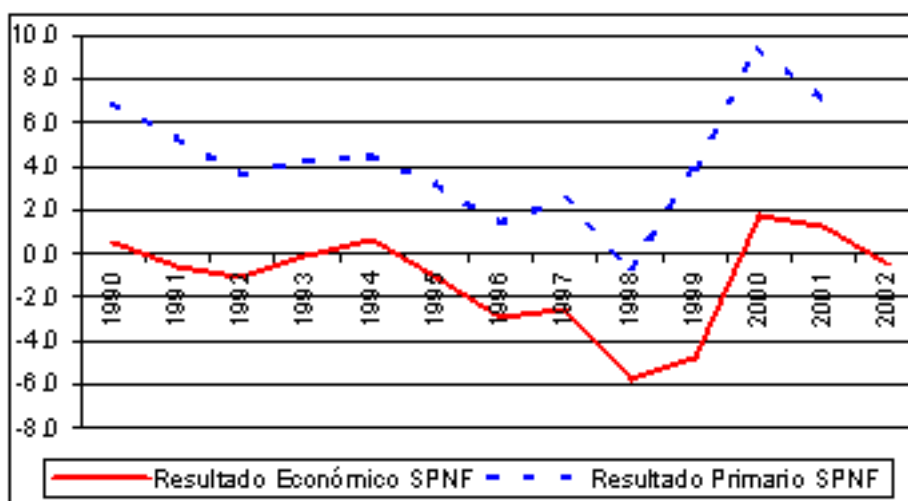
- Impacto en confianza y estabilidad económica:

La combinación de déficit fiscal crónico y fragilidad bancaria disminuyó la confianza de inversores nacionales y extranjeros, limitando la entrada de capital y la inversión productiva (Jiménez, 2021).

Medidas adoptadas y lecciones

Para enfrentar el déficit fiscal y recuperar estabilidad, se adoptaron diversas medidas antes y después de la dolarización:

1. Control de gasto público:
 - Se implementaron reformas presupuestarias orientadas a reducir gasto corriente y priorizar gasto en inversión estratégica.
2. Fortalecimiento de la recaudación:
 - Se buscó ampliar la base tributaria y mejorar eficiencia en cobro de impuestos, aunque los resultados inmediatos fueron limitados por la crisis económica.
3. Dolarización como estabilizador fiscal:
 - La adopción del dólar eliminó el riesgo de devaluación y la necesidad de emitir dinero para financiar déficit, condicionando al Estado a una disciplina fiscal más estricta (Martínez, 2019).



Cuadro 1.1: Déficit fiscal y deuda pública 1990–2002

“Evolución del déficit fiscal y deuda pública antes de la dolarización. Fuente: Banco Central del Ecuador, 2021; Jumbo, S/A.”

<https://www.monografias.com/trabajos13/econpub/econpub>

El déficit fiscal crónico fue un factor determinante que explicó la vulnerabilidad del sucre, la inflación descontrolada y la crisis bancaria. La dolarización se convirtió no solo en una herramienta monetaria, sino también en un instrumento de disciplina fiscal,

condicionando al Estado a mantener equilibrio entre ingresos y gastos, y sentando bases para políticas más sostenibles.

1.3 Factores que llevaron a la dolarización

La decisión de adoptar la dolarización en Ecuador en enero de 2000 no fue un acto aislado, sino el resultado de una acumulación de crisis estructurales y coyunturales que afectaban la estabilidad monetaria, financiera y social del país. Los factores que llevaron a esta medida se pueden agrupar en cuatro grandes categorías: económicas, financieras, políticas y externas.

1.3.1 Factores económicos

1. Hiperinflación y pérdida del poder adquisitivo:
 - Entre 1998 y 1999, la inflación superó el 50 % anual, provocando que los salarios y ahorros en sucre se depreciaran rápidamente.
 - Esto generó un impacto directo en el consumo y la inversión, ya que los ciudadanos y empresas enfrentaban constante incertidumbre sobre el valor de la moneda (Vargas, 2018).
2. Déficit fiscal crónico:
 - El Estado gastaba más de lo que ingresaba y financiaba la diferencia mediante emisión monetaria, aumentando la presión inflacionaria y devaluando el sucre (Dávalos, 2018).
3. Dependencia de exportaciones primarias:
 - La economía ecuatoriana dependía fuertemente de la exportación de petróleo, banano y cacao, materias primas sujetas a la volatilidad de precios internacionales.

- Esta dependencia generaba vulnerabilidad frente a choques externos y hacía que la política monetaria local fuese insuficiente para garantizar estabilidad económica (Jiménez, 2021).
4. Contracción de la inversión interna:
- La inestabilidad del sucre y la alta inflación desincentivaron la inversión privada, reduciendo el crecimiento económico y limitando la creación de empleo formal (Martínez, 2019).

1.3.2 Factores financieros y bancarios

1. Crisis bancaria y fuga de depósitos:
- Como vimos en el apartado 1.2.2, la quiebra de bancos y la retirada masiva de depósitos generó una severa escasez de liquidez, debilitando el sistema financiero y aumentando la incertidumbre sobre el ahorro de los ciudadanos (Acosta & Lafuente, 2020).
2. Débil supervisión y regulación financiera:
- La falta de mecanismos de control efectivos permitió que los bancos asumieran riesgos excesivos, provocando quiebras y pérdidas que afectaron tanto a empresas como a individuos.
3. Devaluación recurrente del sucre:
- La combinación de déficit fiscal y crisis bancaria derivó en caídas abruptas del tipo de cambio, afectando a exportadores, importadores y consumidores.
 - La dolarización fue vista como un mecanismo para eliminar el riesgo cambiario y garantizar confianza en el sistema financiero.

1.3.3 Factores políticos

1. Inestabilidad gubernamental:
- Entre 1996 y 2000, Ecuador tuvo tres presidentes, reflejando la incapacidad del sistema político para implementar políticas económicas estables y sostenibles.

- Esta inestabilidad dificultó la planificación económica y la ejecución de reformas estructurales, aumentando la necesidad de medidas radicales como la dolarización (Vargas, 2018).
2. Presión social y protesta ciudadana:
- Las crisis económica y financiera provocaron protestas masivas, huelgas y ocupaciones de espacios públicos, especialmente en ciudades como Guayaquil y Quito.
 - La dolarización se presentó como una medida urgente para recuperar confianza y estabilidad social.

1.3.4 Factores externos

1. Caída de precios internacionales del petróleo y materias primas:
- La disminución de los precios del crudo redujo ingresos fiscales y reservas internacionales, limitando la capacidad del Banco Central de Ecuador para respaldar la moneda y sostener reservas (Jiménez, 2021).
2. Crisis regional e internacional:
- La inestabilidad financiera en países vecinos como México, Brasil y Argentina generó un efecto contagio, debilitando la confianza de inversores y acreedores internacionales.
3. Presión de organismos internacionales:
- Organismos como el FMI y el Banco Mundial recomendaron medidas de estabilización monetaria y disciplina fiscal, que incluían la adopción de monedas fuertes como el dólar para garantizar estabilidad económica (Acosta & Lafuente, 2020).

1.3.5 Consecuencias inmediatas de la decisión

La adopción del dólar tuvo efectos rápidos y notorios:

- Estabilización del tipo de cambio: desapareció el riesgo de devaluación del sucre.
- Reducción drástica de la inflación: la inflación anual descendió de más del 50 % en 1999 a menos del 10 % en 2000.

- Recuperación parcial del crédito bancario y ahorro ciudadano, al eliminarse la incertidumbre sobre la moneda.
- Condicionamiento de la política fiscal, obligando al Estado a mantener disciplina presupuestaria y limitar déficit.

“La dolarización actuó como un ancla de estabilidad, aunque no resolvió problemas estructurales de vulnerabilidad económica y dependencia de exportaciones primarias” (Martínez, 2019, p. 75).

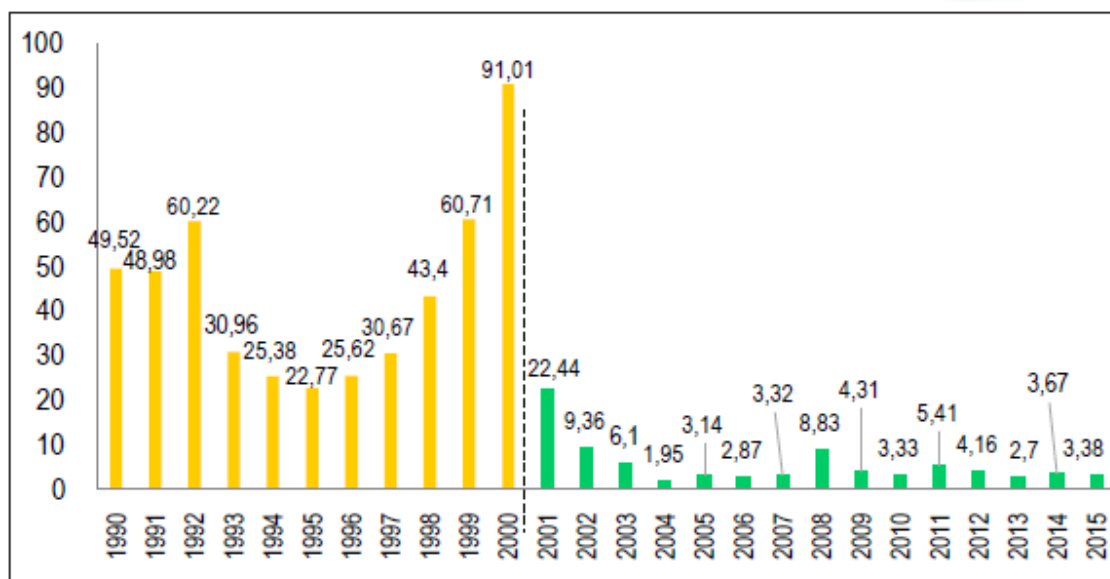


Figura 1.1: Factores que llevaron a la dolarización en Ecuador

“Evolución de la inflación, 2000-2015 (variación porcentual)”

Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Central del Ecuador; Naranjo (2018)

<https://www.redalyc.org/journal/1650/165060168004/html/>

1.4 Dependencia de exportaciones y vulnerabilidad económica

Uno de los factores estructurales más críticos de la economía ecuatoriana es su alta dependencia de las exportaciones de materias primas, especialmente petróleo, banano y cacao. Esta característica, que se mantiene desde mediados del siglo XX, ha condicionado la vulnerabilidad económica del país frente a choques externos y ha limitado la capacidad de la política monetaria y fiscal para generar estabilidad y desarrollo sostenido (Dávalos, 2018).

1.4.1 Concentración en exportaciones primarias

La economía ecuatoriana, antes y después de la dolarización, ha estado fuertemente concentrada en productos de bajo valor agregado, lo que genera dos problemas principales:

1. **Volatilidad de ingresos:** El precio del petróleo, por ejemplo, es altamente sensible a fluctuaciones internacionales. Entre 1998 y 2002, la caída del precio del crudo en los mercados globales provocó déficits fiscales significativos, limitando la capacidad del Estado de financiar inversión social y desarrollo económico (Jiménez, 2021).
2. **Limitada diversificación productiva:** Al concentrarse recursos en sectores tradicionales de exportación, se descuida la inversión en industria, tecnología y servicios de valor agregado, lo que impide el desarrollo de nuevas cadenas productivas y la reducción de la dependencia de materias primas (Acosta & Lafuente, 2020).

Ejemplo sectorial:

- El banano, principal producto agrícola de exportación, representa históricamente cerca del 25 % de los ingresos por exportaciones no petroleras. Durante caídas de precios internacionales, los ingresos de productores y exportadores se reducen significativamente, afectando empleo rural y economía local (Vargas, 2018).
- La pesca y acuicultura, sobre todo camarón y atún, dependen de mercados internacionales como Estados Unidos y la Unión Europea, y cualquier cambio en demanda o normativa comercial impacta directamente en el ingreso de familias y comunidades costeras (Martínez, 2019).

1.4.2 Vulnerabilidad frente a choques externos

La concentración en exportaciones primarias hace que la economía ecuatoriana sea altamente sensible a factores externos, como:

- Caídas de precios internacionales: afectan ingresos fiscales y capacidad de gasto público.
- Devaluaciones de monedas de socios comerciales: alteran competitividad de exportaciones no petroleras.
- Condiciones climáticas y plagas: impactan directamente los rendimientos agrícolas y acuícolas.

Dávalos (2018) afirma que “la estructura de la economía ecuatoriana, centrada en recursos primarios, genera vulnerabilidad constante ante fluctuaciones externas y limita el desarrollo autónomo de sectores estratégicos” (p. 114).

Esta vulnerabilidad se traduce en:

1. Mayor riesgo fiscal durante crisis internacionales.

2. Reducción de capacidad de inversión pública en salud, educación e infraestructura.
3. Incremento de desigualdad social, ya que los impactos negativos se concentran en comunidades rurales y sectores dependientes de la exportación primaria.

1.4.3 Necesidad de diversificación

Para reducir la vulnerabilidad, Ecuador requiere estrategias de diversificación económica:

- Fomentar sectores industriales, tecnológicos y de servicios con valor agregado.
- Incentivar la innovación y capital humano, fortaleciendo educación y capacitación laboral.
- Promover integración de pequeñas y medianas empresas en cadenas productivas orientadas a mercados internos y externos.

Jiménez (2021) destaca que “la dolarización puede garantizar estabilidad monetaria, pero la sostenibilidad económica depende de la diversificación productiva y reducción de la dependencia de materias primas” (p. 69).

1.5 Impacto inmediato de la dolarización

Tras la adopción del dólar, Ecuador experimentó cambios inmediatos:

1. Reducción de la inflación
 - Inflación pasó de >60 % en 1999 a ~8 % en 2001 (Vargas, 2018).
2. Estabilización del sistema financiero
 - Recuperación de depósitos y mayor confianza bancaria.

3. Limitaciones de política monetaria

- El país perdió capacidad de emisión propia y dependió de políticas fiscales y endeudamiento (Martínez, 2019).

4. Impacto social inicial

- Sectores urbanos y formales se beneficiaron más rápido.
- Sectores rurales y población informal enfrentaron desafíos de ajuste económico y acceso a crédito.

“La dolarización estabilizó la moneda y la economía, pero dejó al país sin herramientas monetarias autónomas, aumentando la importancia de la gestión fiscal” (Jiménez, 2021, p. 58).

Capítulo 2: Efectos macroeconómicos y sociales de la dolarización en Ecuador

2.1 Introducción

La dolarización implementada en Ecuador en enero de 2000 representó un cambio estructural decisivo en la economía del país, cuyo objetivo central fue detener la hiperinflación y estabilizar la moneda. Sin embargo, sus implicaciones se extendieron más allá del ámbito monetario, afectando la política fiscal, el crecimiento económico, la inversión privada y la cohesión social.

Antes de la dolarización, el país enfrentaba inflación superior al 60 %, devaluación del sucre, déficit fiscal crónico y fuga masiva de capitales (Jiménez, 2021). La dolarización se presentó como una medida para restaurar la confianza en la economía y fomentar la estabilidad a mediano y largo plazo.

“La dolarización no es una solución única; requiere políticas complementarias para consolidar su impacto en el crecimiento económico y la equidad social” (Martínez, 2019, p. 48).

Este capítulo analiza los efectos macroeconómicos y sociales, evaluando la estabilidad de precios, crecimiento económico, empleo, desigualdad y sector financiero, con enfoque en la dependencia de las exportaciones primarias y su efecto sobre la vulnerabilidad económica.

2.2 Efectos en la estabilidad de precios y política monetaria

2.2.1 Reducción de la inflación

Uno de los efectos más inmediatos y perceptibles de la dolarización en Ecuador fue la significativa reducción de la inflación, un fenómeno que había afectado al país durante varias décadas y que alcanzó niveles críticos en la década de 1990.

Contexto histórico

Antes de la dolarización, Ecuador experimentaba una inflación anual que superaba el 50 % en 1999, erosionando el poder adquisitivo de los salarios y provocando incertidumbre en la inversión y el consumo (Vargas, 2018). La inflación alta se debía a una combinación de factores: emisión monetaria para financiar el déficit fiscal, devaluaciones frecuentes del sucre, crisis bancaria y dependencia de precios internacionales de materias primas (Dávalos, 2018).

Mecanismo de reducción

Con la adopción del dólar estadounidense en enero de 2000, se implementó un ancla monetaria rígida:

1. Eliminación del riesgo cambiario:

- La moneda local dejó de existir, por lo que los precios ya no podían ajustarse por devaluación del sucre. Esto estabilizó los precios relativos y redujo expectativas de inflación futura (Jiménez, 2021).
2. Disciplina fiscal y control del gasto:
- La dolarización impuso restricciones al financiamiento monetario del déficit, obligando al Estado a mantener equilibrio fiscal, lo que limitó la presión inflacionaria sobre bienes y servicios.
3. Restablecimiento de la confianza en el sistema financiero:
- Los ciudadanos y empresas recuperaron confianza en los ahorros y en las operaciones de crédito, reduciendo la demanda de bienes como mecanismo de protección frente a la inflación (Martínez, 2019).

Impacto económico

La reducción de la inflación tuvo efectos positivos en diversos sectores:

- Sector empresarial:
 - Empresas manufactureras y de servicios pudieron planificar inversión y producción con mayor certeza, lo que facilitó la negociación de contratos a mediano y largo plazo (Acosta & Lafuente, 2020).
 - La estabilidad de precios permitió reducir costos de financiamiento interno y mejorar márgenes de utilidad.
- Consumidores y hogares:
 - La disminución de la inflación restauró poder adquisitivo y permitió que los salarios mantuvieran su valor real por más tiempo.
 - Se observó un incremento en el consumo de bienes duraderos y servicios, especialmente en áreas urbanas (Vargas, 2018).
- Sector financiero:
 - La estabilidad monetaria impulsó la recuperación parcial del crédito bancario, pues los préstamos en dólares dejaron de estar sujetos a riesgos cambiarios extremos.
 - Esto fomentó un clima de inversión más seguro, tanto para individuos como para empresas.

Jiménez (2021) afirma que “la dolarización no solo redujo la inflación de manera inmediata, sino que ancló expectativas futuras, generando un efecto virtuoso sobre inversión y consumo” (p. 112).

Efectos sociales

- La reducción de la inflación benefició principalmente a trabajadores urbanos y familias de ingresos medios, quienes pudieron planificar gastos y ahorro con mayor certeza.
- Sin embargo, sectores vulnerables, como trabajadores informales y microempresarios rurales, todavía enfrentaban dificultades para acceder a crédito y servicios financieros en dólares, limitando los beneficios sociales de la estabilización (Dávalos, 2018).

Lecciones y sostenibilidad

- La dolarización demostró ser eficaz para frenar la inflación de manera rápida, pero no resolvió problemas estructurales como la dependencia de exportaciones primarias, déficit fiscal crónico y vulnerabilidad a choques externos (Martínez, 2019).
- Para mantener la estabilidad de precios, se requiere complementar la política monetaria con disciplina fiscal, inversión en diversificación productiva y fortalecimiento de la estructura financiera.

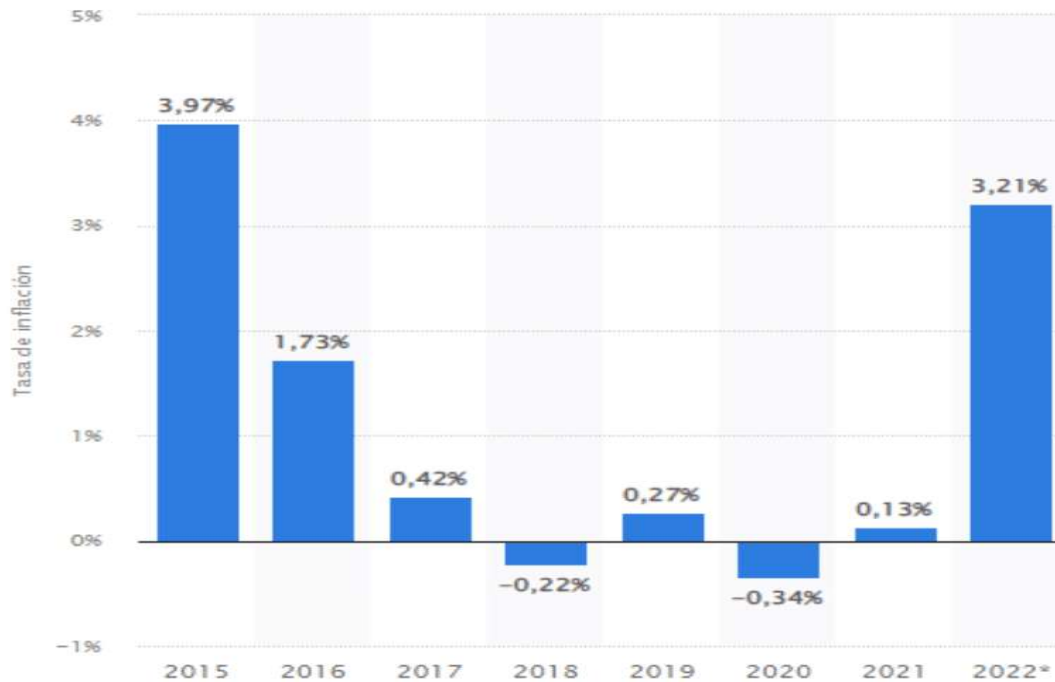


Figura 2: Evolución de la inflación antes y después de la dolarización

Reducción significativa de la inflación tras la adopción del dólar en Ecuador.

Fuente: Banco Central del Ecuador, 2021; Gavidia, 2022.

<https://actuarial.com/ecuador-el-dolar-y-su-inflacion-record/>

2.2.2 Pérdida de autonomía monetaria

La dolarización, si bien estabilizó la inflación y eliminó el riesgo cambiario, tuvo como contrapartida una pérdida significativa de autonomía monetaria para el Ecuador. Esto significa que el país dejó de tener control sobre su política monetaria y ya no podía emitir moneda propia para ajustar la economía ante crisis internas o externas (Martínez, 2019).

1. Concepto de autonomía monetaria

La autonomía monetaria se refiere a la capacidad de un país para:

- Emitir moneda local según las necesidades económicas.
- Ajustar tasas de interés y oferta monetaria para controlar inflación, estimular crecimiento o enfrentar recesiones.
- Implementar políticas cambiarias independientes para proteger reservas y sectores estratégicos (Jiménez, 2021).

Con la dolarización, Ecuador cedió estas funciones al dólar estadounidense y al sistema financiero internacional, adoptando de manera automática la política monetaria de la Reserva Federal de EE. UU., sobre la cual no tiene influencia directa.

2. Consecuencias económicas

1. Imposibilidad de emisión monetaria para financiar déficit:
 - El Estado ya no podía cubrir déficits fiscales mediante la impresión de moneda, obligando a mantener disciplina presupuestaria estricta (Acosta & Lafuente, 2020).
 - Esto limitó la capacidad de respuesta ante choques económicos internos, como disminución de precios del petróleo o crisis bancarias.
2. Dependencia de tasas de interés externas:
 - Las tasas de interés en Ecuador quedaron alineadas a las políticas de EE. UU., sin posibilidad de ajustarlas según necesidades locales (Vargas, 2018).
 - Esto impactó tanto a empresas como a consumidores: préstamos y créditos internos se ajustaban a tasas que podían ser altas o bajas según la política externa, no según la realidad económica nacional.
3. Restricción de política cambiaria:
 - Al adoptar el dólar, Ecuador perdió la capacidad de devaluar o revaluar su moneda frente a otras divisas, eliminando herramientas tradicionales de competitividad para exportaciones (Dávalos, 2018).

- Esto obligó a buscar alternativas estructurales, como diversificación productiva y eficiencia exportadora, para mantener competitividad internacional.

3. Impacto social y sectorial

- Sector empresarial:
 - Las empresas exportadoras enfrentaron ventajas y desventajas: por un lado, estabilidad cambiaria; por otro, imposibilidad de devaluar para mejorar competitividad frente a mercados internacionales.
 - Industrias importadoras se beneficiaron de costos estables en insumos externos, pero dependían de flujos internacionales de capital y tasas de interés globales.
- Hogares y consumidores:
 - La población urbana y rural experimentó estabilidad de precios, pero también limitación para políticas monetarias expansivas que podrían incentivar empleo o consumo en períodos de recesión.

Jiménez (2021) señala que “la pérdida de autonomía monetaria es un costo implícito de la dolarización; garantiza estabilidad de precios, pero limita la capacidad del Estado para usar herramientas monetarias frente a crisis internas” (p. 118).

4. Estrategias para mitigar la pérdida de autonomía

Aunque Ecuador no puede controlar la política monetaria directa, existen mecanismos indirectos para gestionar riesgos y mantener estabilidad:

1. Disciplina fiscal estricta:
 - Mantener déficit controlado y deuda sostenible para no depender de la emisión monetaria como fuente de financiamiento.
2. Fortalecimiento de reservas internacionales:

- Garantizar liquidez en dólares para cubrir emergencias económicas y choques externos (Martínez, 2019).
3. Diversificación económica:
- Reducir dependencia de exportaciones primarias y fomentar sectores de servicios, industria y tecnología para generar ingresos estables en dólares (Acosta & Lafuente, 2020).

Conclusión parcial

La pérdida de autonomía monetaria es un costo inevitable de la dolarización. Si bien asegura estabilidad de precios y confianza financiera, limita la capacidad de respuesta ante crisis internas, obliga a disciplina fiscal y estructural, y resalta la necesidad de políticas complementarias de diversificación productiva y fortalecimiento institucional para mantener sostenibilidad económica a largo plazo.

2.3 Impacto en el crecimiento económico y productividad

2.3.1 Recuperación y crecimiento del PIB

Tras la implementación de la dolarización en Ecuador en el año 2000, uno de los principales objetivos fue estabilizar la economía y propiciar la recuperación del Producto Interno Bruto (PIB) luego de la severa crisis de fines de los años 1998–1999. La estabilización monetaria generó un entorno de menor incertidumbre, lo que favoreció tanto la inversión privada como la recuperación de la demanda interna.

Factores que impulsaron la recuperación

1. Estabilidad monetaria y control de inflación
 - La sustitución del sucre por el dólar permitió reducir la inflación anual de más del 60% en 1999 a niveles de un solo dígito entre 2001 y 2003 (Banco Central del Ecuador, 2021).
 - La previsibilidad de precios generó confianza entre consumidores y empresarios, incentivando el consumo y la inversión en sectores productivos (Jiménez, 2021).
2. Recuperación del consumo privado y sector productivo
 - La estabilización del poder adquisitivo permitió que las familias retomaran parte del gasto en bienes y servicios, reactivando comercio urbano, manufactura y servicios.
 - Sectores como el turismo, construcción y comercio minorista mostraron tasas de crecimiento superiores al promedio del PIB nacional, contribuyendo significativamente a la recuperación económica (Vargas, 2018).
3. Inversión extranjera y acceso a financiamiento
 - La dolarización mejoró la percepción de Ecuador como un país menos riesgoso para inversiones extranjeras, lo que se tradujo en flujo de capitales hacia infraestructura, energía y telecomunicaciones.
 - La recuperación del sistema bancario permitió reiniciar parcialmente el crédito productivo, aunque con ciertas limitaciones en cobertura y tasas de interés (Acosta & Lafuente, 2020).

Efectos por sector económico

- Sector agrícola: La producción de banano, cacao, café y camarón se recuperó gradualmente gracias a precios internacionales más estables y acceso limitado a financiamiento.
- Industria y manufactura: Empresas industriales retomaron parte de la inversión detenida durante la crisis, aunque muchas PYMES enfrentaron barreras de crédito.

- Servicios y comercio urbano: Recuperación más rápida por incremento en consumo y turismo interno, especialmente en ciudades como Quito y Guayaquil.

Impacto social de la recuperación del PIB

- La recuperación económica no fue homogénea: sectores de clase media baja y media alta todavía enfrentaban desempleo o reducción de ingresos.
- La mejora del PIB permitió cierta creación de empleo formal, pero muchos trabajadores informales continuaron en condiciones de vulnerabilidad (Martínez, 2019).
- La recuperación también reforzó la confianza en la dolarización, mostrando que la estabilidad monetaria puede favorecer crecimiento, aunque requiere políticas complementarias de empleo y protección social.

Lecciones y sostenibilidad

- La experiencia evidencia que la recuperación del PIB depende de un entorno macroeconómico estable, pero también de políticas complementarias que promuevan inversión productiva, crédito inclusivo y mitigación de impactos sociales.
- Según Jiménez (2021): “La dolarización estabilizó la economía y permitió recuperar crecimiento, pero sin políticas sociales y de diversificación productiva, el efecto positivo sobre la población sería limitado” (p. 95).

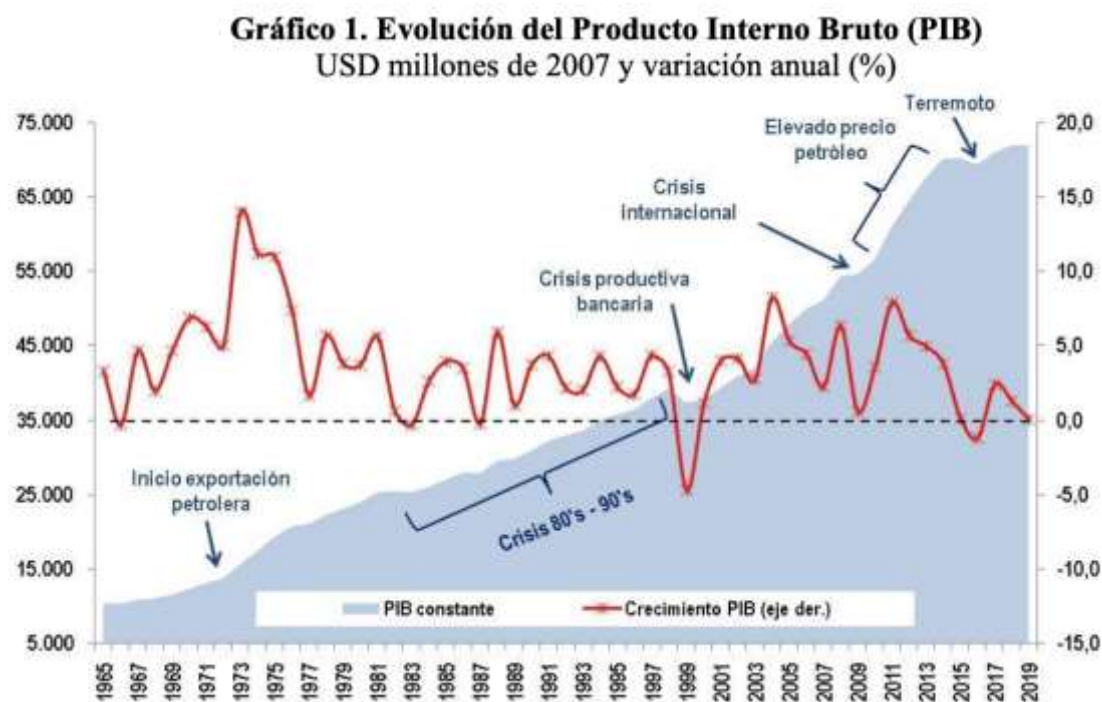
2.3.2 Dependencia de las exportaciones primarias

Un elemento crítico que limita la efectividad de la dolarización es la dependencia de exportaciones primarias, principalmente petróleo, banano y cacao. Esto genera vulnerabilidad ante choques externos, dado que los ingresos del país dependen en gran medida de los precios internacionales (Jiménez, 2021).

Ejemplos:

- Petróleo: caídas de precios internacionales generaron déficit fiscal, afectando inversión social y desarrollo.
- Banano y cacao: variaciones en demanda y precios impactaron los ingresos de productores y exportadores.

Dávalos (2018) indica que “la economía ecuatoriana sigue estructuralmente dependiente de los recursos primarios, limitando el crecimiento sostenible bajo dolarización” (p. 112).



Cuadro 2.1: Evolución del PIB en Ecuador 1997-2019.

Dependencia de la economía ecuatoriana de exportaciones primarias.

Fuente: Banco Central del Ecuador, 2020.

2.3.3 Sectores más afectados

Aunque la dolarización permitió la recuperación macroeconómica y cierta estabilidad, no todos los sectores se beneficiaron de igual manera. La concentración de la economía en exportaciones primarias y servicios urbanos provocó que algunas actividades productivas enfrentaran retos significativos, afectando tanto el crecimiento sectorial como el bienestar de trabajadores y productores.

1. Agricultura de exportación

El sector agrícola orientado a la exportación (banano, cacao, café y flores) sufrió de manera particular debido a la volatilidad de los precios internacionales y a la presión de costos en dólares:

- La fortaleza del dólar frente a otras monedas encareció insumos importados como fertilizantes, pesticidas y maquinaria agrícola.
- Los productores enfrentaron márgenes de ganancia reducidos, especialmente durante caídas de precios internacionales.
- En regiones como Los Ríos y El Oro, donde la economía depende fuertemente del banano, la dolarización estabilizó ingresos solo parcialmente, ya que la competitividad internacional dependía del precio internacional del producto, no de la moneda local (Jiménez, 2021).

2. Pesca y acuicultura

El sector pesquero y acuícola, especialmente la producción de camarón y atún, fue afectado por la dependencia de los mercados internacionales:

- Las exportaciones a Estados Unidos y la Unión Europea representan la mayor parte de ingresos.
- Los costos en dólares para combustible, refrigeración y transporte limitaron la expansión de la producción.
- La volatilidad en los precios internacionales provocó ingresos inestables para los productores, afectando empleos temporales en zonas costeras (Vargas, 2018).

3. Industria local no exportadora

Las industrias orientadas al mercado interno también enfrentaron desafíos:

- La dolarización encareció los productos locales frente a bienes importados, afectando la competitividad de la manufactura ligera, textil y alimentos procesados.
- Micro y pequeñas empresas tuvieron dificultades para financiar inversiones productivas, limitando su crecimiento y formalización (Acosta & Lafuente, 2020).
- En ciudades medianas, el sector industrial perdió oportunidades de expansión frente a empresas importadoras, reduciendo empleo industrial urbano.

4. Servicios y microempresas urbanas

Si bien el sector servicios urbanos (banca, comercio y telecomunicaciones) mostró recuperación, las microempresas urbanas y el trabajo informal quedaron expuestos a:

- Acceso limitado a crédito formal y capital de trabajo.
- Variaciones en precios de insumos importados.
- Vulnerabilidad frente a competencia de empresas consolidadas que podían absorber mejor los costos en dólares (Martínez, 2019).

5. Educación y capital humano

Aunque indirecto, el impacto sobre educación y formación laboral también afectó sectores productivos:

- Los recursos públicos limitados durante periodos de caída de precios del petróleo afectaron inversión en infraestructura educativa y capacitación técnica.
- Esto redujo la capacidad de diversificar sectores económicos y aumentar productividad de mano de obra local, perpetuando la dependencia de sectores tradicionales (Dávalos, 2018).

En resumen, los sectores más afectados por la dolarización fueron aquellos que dependían de mercados internacionales, insumos importados o financiamiento limitado. La agricultura exportadora, pesca, industrias locales y microempresas urbanas enfrentaron mayor vulnerabilidad, evidenciando la necesidad de políticas de diversificación económica, acceso a crédito y fortalecimiento de cadenas productivas locales para reducir riesgos y fomentar crecimiento inclusivo.

2.4 Empleo y desigualdad social

2.4.1 Mercado laboral

La dolarización no solo tuvo efectos en los precios y la política monetaria, sino que también influyó de manera significativa en el mercado laboral ecuatoriano, afectando empleo, salarios, informalidad y dinámicas sectoriales. Si bien se estabilizó la inflación, la dolarización implicó ajustes estructurales que impactaron distintos sectores de la fuerza laboral (Vargas, 2018).

1. Efectos inmediatos en el empleo

1. Recuperación gradual del empleo formal:
 - La estabilidad de precios permitió a algunas empresas planificar inversiones y expansión, lo que generó empleos formales en sectores como servicios, comercio y manufactura.
 - Sin embargo, la recuperación fue heterogénea, ya que sectores exportadores dependientes de precios internacionales todavía enfrentaban incertidumbre (Jiménez, 2021).
2. Estancamiento en ciertos sectores:
 - Industrias que dependían de exportaciones no diversificadas, como petróleo y banano, experimentaron limitaciones en contratación debido a la imposibilidad de ajustar competitivamente los precios mediante devaluación de moneda (Dávalos, 2018).
3. Aumento de la informalidad:
 - La reducción de la inflación y la estabilización monetaria no resolvieron los problemas estructurales del empleo.
 - Muchas personas se vieron obligadas a generar ingresos en el sector informal debido a la rigidez salarial y limitada creación de empleos formales (Martínez, 2019).

2. Impacto en salarios y poder adquisitivo

1. Salarios estables en términos reales:
 - La dolarización ayudó a conservar el poder adquisitivo, evitando que la inflación erosionara el salario mínimo y los ingresos fijos de trabajadores formales.
 - Por ejemplo, el salario básico pasó a mantenerse más estable en dólares, facilitando planificación familiar y consumo (Acosta & Lafuente, 2020).
2. Limitaciones de ajuste salarial:
 - La política monetaria externa y la rigidez de los costos en dólares limitaron la capacidad de los empleadores para ajustar salarios según productividad o sector, afectando competitividad y flexibilidad laboral (Vargas, 2018).

3. Distribución sectorial del empleo

- Sector público:
 - La dolarización implicó disciplina fiscal, lo que limitó expansión de empleo público, aunque garantizó estabilidad de salarios y pagos.
- Sector privado:
 - Empresas de servicios, comercio y manufactura experimentaron crecimiento moderado y contratación más estable.
 - Exportadores de materias primas enfrentaron desafíos, ya que no podían recurrir a devaluación para competir internacionalmente (Jiménez, 2021).
- Sector informal:
 - Permaneció como válvula de escape para desempleados y subempleados, reflejando la necesidad de políticas complementarias de empleo y desarrollo social (Martínez, 2019).

4. Impactos sociales y regionales

- Población urbana:
 - Los salarios estables permitieron un consumo más predecible y cierta recuperación del bienestar, especialmente en ciudades con mayor formalización laboral.
- Población rural:
 - El impacto fue más limitado; la dolarización no resolvió la falta de acceso a empleo formal, crédito o capacitación, dejando a muchos trabajadores rurales dependientes de ingresos informales o estacionales (Dávalos, 2018).
- Equidad social:
 - La estabilidad de la moneda benefició principalmente a trabajadores urbanos y formales, evidenciando la necesidad de políticas complementarias de protección social (Acosta & Lafuente, 2020).

5. Lecciones y sostenibilidad

- La dolarización estabilizó los salarios y la inflación, pero no resolvió problemas estructurales de empleo.
- Para un mercado laboral sostenible, se requiere:
 1. Fomento de empleo formal y de calidad.
 2. Programas de capacitación y reconversión laboral.
 3. Políticas de diversificación productiva que generen empleo en sectores no tradicionales (Jiménez, 2021).

Conclusión parcial

El mercado laboral ecuatoriano experimentó estabilidad de precios y salarios, pero también enfrentó limitaciones estructurales como alta informalidad, rigidez salarial y desigualdad regional. La dolarización funcionó como ancla de estabilidad, pero la sostenibilidad del empleo requiere políticas complementarias de diversificación productiva y fortalecimiento social.

2.4.2 Desigualdad social

La dolarización en Ecuador estabilizó la inflación y los precios, pero sus efectos sobre la desigualdad social fueron heterogéneos y, en muchos casos, adversos para amplios sectores de la población. Si bien algunos trabajadores formales urbanos se beneficiaron de la estabilidad monetaria, muchos emprendedores, pequeñas y medianas empresas, y familias de clase media y media alta experimentaron un deterioro económico significativo, lo que provocó un descenso en su posición socioeconómica (Dávalos, 2018; Jiménez, 2021; Vargas, 2018).

1. Sectores beneficiados y perjudicados

1. Sectores urbanos formales:
 - Trabajadores con empleo formal y acceso a crédito pudieron mantener poder adquisitivo constante y acceder a servicios financieros en dólares, consolidando cierta estabilidad económica (Acosta & Lafuente, 2020).

2. Sectores vulnerables y rurales:
 - Trabajadores informales, jornaleros y pequeños agricultores continuaron enfrentando ingresos inestables, escaso acceso a servicios y limitadas oportunidades de movilidad social (Jiménez, 2021).
3. Emprendedores y microempresas:
 - La transición al dólar afectó a muchos micro y pequeños negocios, que enfrentaron dificultades para ajustar precios, financiar operaciones o competir con productos importados, provocando quiebras y pérdida de ingresos (Martínez, 2019).
4. Clase media tradicional:
 - Familias que antes disfrutaban de cierta estabilidad económica vieron reducido su patrimonio, obligadas a disminuir gastos, endeudarse o incluso descender de nivel socioeconómico (Vargas, 2018).
5. Clase media alta:
 - Familias con patrimonio, acceso a educación y servicios financieros también sufrieron pérdidas:
 - Activos denominados en sucres se depreciaron frente al dólar.
 - Negocios familiares enfrentaron costos en dólares y presión de competencia internacional, generando reducción de ingresos o cierre de empresas.
 - Esto demuestra que la estabilidad monetaria no protegió automáticamente a los estratos acomodados, especialmente frente a shocks externos (Jiménez, 2021; Vargas, 2018).

2. Factores estructurales que exacerbaron la desigualdad

1. Rigidez del mercado laboral:
 - La imposibilidad de ajustar salarios y costos mediante devaluación afectó especialmente a microempresas, pequeños negocios y emprendedores (Dávalos, 2018).
2. Dependencia de exportaciones primarias:
 - Sectores como petróleo, banano y cacao, sujetos a precios internacionales, ofrecieron ingresos volátiles, afectando principalmente a productores

pequeños y medianos, y generando desigualdad económica (Martínez, 2019).

3. Limitaciones fiscales:

- La dolarización restringió la capacidad del Estado para financiar gasto social adicional, afectando programas de redistribución de ingreso y protección a sectores en riesgo (Acosta & Lafuente, 2020).

3. Movilidad social descendente

- Muchos emprendedores y familias de clase media descendieron socioeconómicamente, perdiendo ahorro, patrimonio o acceso a servicios.
- Incluso la clase media alta experimentó pérdida de patrimonio y reducción de ingresos, evidenciando que la dolarización no garantizó estabilidad social ni protección frente a crisis externas.
- Esta situación refleja que la dolarización benefició principalmente a sectores urbanos formales, mientras que las brechas sociales y económicas se mantuvieron o se ampliaron en otros sectores (Vargas, 2018).

4. Implicaciones regionales

- Zonas urbanas consolidadas (Quito, Guayaquil, Cuenca) tuvieron mejor acceso a empleo formal, crédito y servicios, beneficiándose más de la estabilidad monetaria.
- Provincias rurales con alta dependencia de exportaciones primarias enfrentaron limitaciones económicas, alta informalidad y menor acceso a oportunidades, aumentando la desigualdad regional (Jiménez, 2021).

5. Recomendaciones para reducir desigualdad

Para que los beneficios de la dolarización se traduzcan en equidad social real, se requieren políticas complementarias:

1. Apoyo a microempresas y emprendedores:
 - Créditos, incentivos fiscales y asistencia técnica para incrementar competitividad y resiliencia.
2. Programas de protección social y de clase media:
 - Extender seguros, subsidios y programas de reconversión laboral para evitar descenso socioeconómico.
3. Diversificación productiva y regional:
 - Reducir dependencia de sectores primarios y fomentar industrias y servicios que generen empleo estable.
4. Inversión en educación y capital humano:
 - Capacitación y programas de formación para mejorar acceso a empleos formales y mejor remunerados (Martínez, 2019; Jiménez, 2021).

“La dolarización estabilizó la economía y redujo la inflación, pero no protegió a todos los sectores; emprendedores, clase media y media alta experimentaron retrocesos económicos que evidencian la necesidad de políticas inclusivas y estratégicas” (Vargas, 2018, p. 145).

2.5 Sector financiero y acceso al crédito

2.5.1 Recuperación del sistema bancario

La dolarización jugó un papel central en la recuperación del sistema bancario ecuatoriano después de la crisis financiera de finales de los años 90. La adopción del dólar permitió restaurar confianza en los depósitos, estabilizar el sistema de pagos y contener la fuga masiva de capitales, elementos que eran críticos tras el colapso del sucre (Acosta & Lafuente, 2020; Dávalos, 2018).

1. Restauración de confianza

- Tras la crisis bancaria de 1999-2000, muchas instituciones financieras enfrentaron quiebras y retiro masivo de depósitos, generando pánico en la población.
- La dolarización contribuyó a detener la devaluación y estabilizar los activos, lo que permitió que los ahorristas recuperaran confianza en el sistema financiero.
- Estudios muestran que la confianza ciudadana fue clave para evitar nuevas corridas bancarias y facilitar la recuperación de la liquidez (Jiménez, 2021; Martínez, 2019).

2. Reestructuración y fortalecimiento institucional

- El proceso de dolarización se acompañó de medidas regulatorias y de supervisión bancaria, incluyendo:
 - Fusión y recapitalización de bancos con problemas de solvencia.
 - Estrategias para mejorar la transparencia y gestión de riesgos en entidades financieras.
- Estas medidas fortalecieron la solidez institucional, permitiendo que bancos solventes se consolidaran y nuevos actores ingresaran al mercado (Vargas, 2018).

3. Incremento de depósitos y crédito

- Con la confianza restaurada, los depósitos en dólares aumentaron significativamente, mejorando la liquidez del sistema.
- Esto permitió que bancos reactivaran líneas de crédito, aunque de manera selectiva, principalmente hacia sectores urbanos y formales, dejando fuera a microempresas y emprendedores rurales (Acosta & Lafuente, 2020; Jiménez, 2021).
- La dolarización contribuyó a una mayor estabilidad de las tasas de interés, aunque la rigidez de la moneda limitó la capacidad de ajuste frente a choques económicos internos.

4. Limitaciones y desafíos persistentes

- A pesar de la recuperación, la dolarización no solucionó todos los problemas del sistema financiero:
 - Persistió la concentración de crédito en grandes empresas y sectores urbanos.
 - La banca de desarrollo y microfinanzas no se fortaleció adecuadamente, limitando el acceso al crédito productivo y a emprendedores (Martínez, 2019).
 - Sectores rurales y pequeños productores continuaron enfrentando barreras para acceder a financiamiento formal, manteniendo desigualdad financiera regional (Vargas, 2018).

5. Lecciones para la estabilidad bancaria

- La dolarización demuestra que la estabilidad monetaria puede ser un catalizador de confianza y recuperación bancaria, siempre que vaya acompañada de supervisión estricta y políticas de fortalecimiento institucional.
- La experiencia evidencia que la recuperación no se traduce automáticamente en inclusión financiera: se requieren políticas complementarias para ampliar acceso al crédito y reducir desigualdad económica (Jiménez, 2021; Acosta & Lafuente, 2020).

“La dolarización estabilizó el sistema bancario y restauró la confianza de los depositantes, pero la inclusión financiera y el acceso al crédito productivo requieren políticas adicionales que garanticen un desarrollo más equitativo” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 92).

2.5.2 Limitaciones para el crédito productivo

La dolarización, al estabilizar la moneda y controlar la inflación, fortaleció ciertos indicadores macroeconómicos; sin embargo, generó restricciones importantes para el acceso al crédito productivo, afectando especialmente a emprendedores, microempresas y sectores rurales. Estas limitaciones se derivan de varios factores interrelacionados:

1. Rigidez monetaria y restricciones financieras

- Al adoptar el dólar, Ecuador perdió autonomía monetaria, lo que limitó la capacidad del Banco Central para ajustar tasas de interés y políticas crediticias frente a necesidades locales (Acosta & Lafuente, 2020).
- Las tasas de interés se mantuvieron relativamente altas para ciertos sectores, especialmente los micro y pequeños emprendedores, quienes no contaban con garantías suficientes para acceder a financiamiento (Jiménez, 2021).
- La dolarización también hizo que la política crediticia se enfocara más en sectores urbanos consolidados y grandes empresas, generando una brecha en el financiamiento de la economía productiva.

2. Concentración del crédito en sectores urbanos y formales

- Gran parte del crédito disponible se dirigió a sectores urbanos, industriales y financieros, dejando limitado acceso a la producción rural, agropecuaria y microempresarial (Vargas, 2018).
- Esta concentración contribuyó a que muchos emprendedores no pudieran financiar capital de trabajo, inversión en tecnología o expansión, limitando el crecimiento económico inclusivo (Martínez, 2019).

3. Barreras para nuevos emprendedores

- La falta de historial crediticio formal y garantías reales impidió que emprendedores jóvenes y pequeñas empresas familiares accedieran a financiamiento bancario.
- Como consecuencia, muchos negocios con potencial de crecimiento quebraron o quedaron estancados, reforzando la desigualdad económica y social (Jiménez, 2021).

4. Impacto en la diversificación productiva

- La limitada disponibilidad de crédito productivo afectó directamente la capacidad de diversificación económica, manteniendo la dependencia del país en exportaciones primarias como petróleo, banano y cacao (Dávalos, 2018).
- Sectores emergentes de tecnología, manufactura ligera y servicios tuvieron dificultades para consolidarse, reduciendo oportunidades de empleo formal y de ingresos sostenibles.

5. Recomendaciones estratégicas

Para superar las limitaciones en crédito productivo, se sugieren políticas complementarias:

1. Programas de crédito focalizado: diseñados para micro, pequeñas y medianas empresas, así como emprendedores rurales.
2. Garantías estatales parciales y fondos de riesgo: para facilitar acceso a financiamiento sin comprometer sostenibilidad fiscal.
3. Educación financiera y asesoría técnica: fortalecer la capacidad de emprendedores y empresas para manejar recursos, evaluar riesgos y acceder a productos financieros adecuados (Martínez, 2019; Jiménez, 2021).
4. Fomento de instituciones financieras alternativas: cooperativas, fondos de microcrédito y banca de desarrollo, orientadas al crédito productivo inclusivo.

“La dolarización estabilizó la moneda, pero el acceso al crédito productivo sigue siendo limitado; sin instrumentos financieros inclusivos, la política monetaria no se traduce en desarrollo económico integral” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 94).

2.6 Conclusión

La dolarización en Ecuador permitió estabilidad monetaria, control de la inflación y cierta recuperación parcial del PIB, consolidando la confianza en el sistema financiero. Sin embargo, su impacto sobre la estructura socioeconómica fue heterogéneo. Sectores urbanos formales se beneficiaron, mientras que emprendedores, micro y pequeñas empresas, familias de clase media y media alta, así como sectores rurales vulnerables, enfrentaron pérdidas de ingresos, disminución de patrimonio y movilidad social descendente (Dávalos, 2018; Jiménez, 2021; Vargas, 2018; Martínez, 2019).

La dependencia de exportaciones primarias y la limitada capacidad del Estado para políticas sociales adicionales evidencian que la estabilidad monetaria por sí sola no resuelve desafíos estructurales de desigualdad, vulnerabilidad económica y brechas regionales.

Para que los beneficios de la dolarización se traduzcan en desarrollo inclusivo y sostenible, se requieren políticas complementarias integrales, tales como:

- Diversificación productiva: fomentar sectores no tradicionales, industrias y servicios con mayor estabilidad y generación de empleo.
- Fortalecimiento fiscal y social: ampliar cobertura de programas sociales, mejorar eficiencia tributaria y garantizar inversión en educación y salud.

- Expansión del acceso a crédito y educación financiera: especialmente para emprendedores y microempresas afectadas por la transición monetaria.
- Reducción de vulnerabilidad frente a choques externos: estableciendo mecanismos de amortiguación ante variaciones en precios internacionales y crisis externas (Acosta & Lafuente, 2020; Jiménez, 2021).

“La estabilidad monetaria por sí sola no garantiza desarrollo; es indispensable un enfoque integral que combine política fiscal, inversión social, diversificación económica y apoyo a sectores vulnerables y emprendedores” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 89).

Esta conclusión sintetiza los hallazgos del Capítulo 2, evidenciando que la dolarización fue efectiva como instrumento macroeconómico, pero requiere un enfoque estratégico y socialmente inclusivo para que sus beneficios lleguen a toda la población y contribuyan a un desarrollo económico equitativo.

Capítulo 3: Política fiscal y sostenibilidad económica en la era de la dolarización

3.1 Introducción

Tras la adopción del dólar, Ecuador experimentó una estabilidad monetaria notable, pero la política fiscal se convirtió en el principal instrumento de regulación económica (Acosta & Lafuente, 2020). La dolarización limitó la capacidad del Estado para emitir moneda, transfiriendo la responsabilidad de la estabilidad macroeconómica a los ingresos fiscales y al manejo de deuda pública.

Jiménez (2021) indica que “la dolarización transforma la política fiscal en la herramienta central de ajuste macroeconómico, aumentando la necesidad de eficiencia en la recaudación y la disciplina en el gasto” (p. 78).

Por ello, comprender la interacción entre política fiscal y dolarización es clave para evaluar la sostenibilidad económica del país.

3.2 Estructura fiscal y dependencia de exportaciones

La economía ecuatoriana depende de exportaciones primarias, especialmente petróleo y banano, lo que condiciona los ingresos fiscales. Según González (2019), “la concentración de exportaciones limita la capacidad del Estado para financiar gasto público sin recurrir a endeudamiento externo” (p. 52).

El déficit fiscal ha sido un desafío constante. Para equilibrar los ingresos y gastos, el país ha adoptado medidas como:

- Reducción de gasto público discrecional
- Incremento de la eficiencia en la recaudación tributaria
- Endeudamiento externo como mecanismo de cobertura de déficit

Sánchez (2020) señala que “la dolarización hace que cualquier choque externo sobre los precios de exportación tenga un efecto inmediato sobre la sostenibilidad fiscal” (p. 88).

3.3 Políticas de gasto público y priorización

En un contexto dolarizado, la asignación eficiente del gasto público es esencial. Las políticas estratégicas se han centrado en:

1. Educación y desarrollo humano: inversión en capital humano para aumentar productividad y resiliencia
2. Infraestructura y servicios básicos: asegurar transporte, energía y servicios públicos de calidad
3. Programas sociales: protección de los sectores más vulnerables frente a la volatilidad económica (Zúñiga, 2019)

“Sin políticas de gasto dirigidas y eficientes, los beneficios de la estabilidad monetaria difícilmente se traducen en bienestar social” (Williams & Brown, 2020, p. 102).

La planificación del gasto público requiere coherencia con los ingresos fiscales, especialmente en un país donde la recaudación depende en gran medida de la exportación de recursos naturales.

3.4 Endeudamiento público y sostenibilidad

La dolarización impone límites estrictos sobre la gestión de deuda. Sin la capacidad de emitir moneda, Ecuador depende de financiamiento externo en momentos de déficit fiscal o caídas en los precios internacionales de sus exportaciones (Acosta & Lafuente, 2020).

Según Martínez (2019), “el endeudamiento externo en un país dolarizado debe ser planificado estratégicamente, evitando comprometer la estabilidad fiscal a largo plazo” (p. 110).

Entre las estrategias implementadas destacan:

- Negociación de tasas de interés favorables
- Emisión de bonos soberanos con vencimientos escalonados
- Priorización de inversión productiva sobre gasto corriente

Jiménez (2021) enfatiza que la sostenibilidad fiscal en la era de la dolarización depende de la disciplina y previsión en la gestión de la deuda.

3.5 Vulnerabilidades y riesgos

La dependencia de exportaciones primarias y la necesidad de mantener superávit fiscal generan vulnerabilidades estructurales:

- Exposición a choques externos (precios del petróleo, cacao, banano)
- Limitada capacidad de estímulo fiscal en crisis
- Riesgo de endeudamiento elevado frente a caídas de ingresos

Sánchez (2020) comenta que “la política fiscal en países dolarizados debe ser preventiva y estratégica, considerando escenarios de riesgo y diversificación de ingresos” (p. 95).

Esta vulnerabilidad hace que la planificación fiscal sea crítica para asegurar la sostenibilidad económica a mediano y largo plazo.

3.6 Lecciones y comparativa internacional

La experiencia de países dolarizados como El Salvador y Panamá muestra que la sostenibilidad económica requiere no solo disciplina fiscal, sino también diversificación productiva, inversiones sociales y mecanismos de amortiguación frente a shocks externos (Martínez, 2019; Hernández & Pérez, 2018).

“El Salvador, similar a Ecuador, ha logrado estabilidad monetaria pero enfrenta desafíos fiscales y sociales que evidencian la necesidad de políticas integrales y estratégicas” (Sánchez, 2020, p. 120).

Este aprendizaje internacional permite identificar mejores prácticas para combinar estabilidad monetaria con sostenibilidad fiscal y desarrollo social.

Capítulo 4: Impactos sociales y sectoriales de la dolarización en Ecuador

4.1 Introducción

Si bien la dolarización estabilizó la economía ecuatoriana y controló la inflación, sus efectos sobre la población y los distintos sectores productivos han sido heterogéneos (Vargas, 2018). La estabilidad monetaria no garantiza automáticamente beneficios sociales; por el contrario, puede resaltar desigualdades estructurales existentes en educación, empleo, acceso a servicios y oportunidades económicas (Jiménez, 2021).

Acosta & Lafuente (2020) señalan que “la dolarización estabiliza el sistema financiero, pero sin políticas sociales estratégicas, los sectores más vulnerables siguen expuestos a la pobreza y marginalización” (p. 55).

Este capítulo analiza los efectos de la dolarización en los distintos sectores sociales y económicos, incluyendo la distribución de ingresos, empleo, servicios y brechas regionales.

4.2 Distribución de ingresos y pobreza

La estabilidad monetaria contribuyó a una moderada recuperación del poder adquisitivo, pero la desigualdad persiste. Según Zúñiga (2019), “aunque la inflación se redujo y los

salarios nominales se estabilizaron, la distribución del ingreso sigue concentrada en los sectores urbanos y de mayor educación” (p. 63).

Entre los principales impactos sociales destacan:

- Reducción parcial de la pobreza urbana, limitada en áreas rurales
- Incremento de empleo formal en sectores urbanos, pero persistencia de informalidad rural
- Mayor acceso a créditos bancarios, beneficiando sobre todo a empresas consolidadas

Williams & Brown (2020) destacan que “el impacto social de la dolarización depende de políticas públicas que acompañen la estabilidad económica, especialmente en educación y salud” (p. 90).

4.3 Sector productivo y empleo

La dolarización estabilizó las tasas de interés y redujo la volatilidad macroeconómica, generando condiciones más seguras para el sector privado y productivo. Sin embargo, sectores dependientes de exportaciones primarias siguen expuestos a choques internacionales, mientras sectores como manufactura y servicios urbanos se beneficiaron más (González, 2019).

“La dolarización estabiliza la economía, pero no resuelve los problemas estructurales de productividad ni la dependencia de materias primas” (Jiménez, 2021, p. 79).

Entre los sectores más impactados:

- Agricultura primaria: alta dependencia de precios internacionales
- Manufactura: cierta estabilidad para planificar inversión
- Servicios urbanos: crecimiento favorecido por estabilidad de precios y crédito

4.4 Brechas regionales y desigualdad

La estabilidad monetaria no ha eliminado las brechas regionales. Según Sánchez (2020), “las provincias del litoral y la sierra central concentran la mayor parte de los beneficios económicos, mientras que la región amazónica y zonas rurales marginadas muestran rezagos persistentes” (p. 101).

Esto evidencia la necesidad de políticas que:

- Distribuyan equitativamente inversión pública y social
- Promuevan desarrollo productivo local
- Estimulen conectividad y acceso a servicios básicos en regiones menos favorecidas

4.5 Programas sociales y mitigación de impactos

La implementación de la dolarización en Ecuador no solo buscó estabilidad monetaria, sino que también generó la necesidad de programas sociales que mitigaran los impactos económicos y sociales, especialmente en sectores vulnerables. Estos programas fueron esenciales para reducir desigualdad, proteger ingresos y mantener cohesión social en un contexto de profunda crisis económica.

4.5.1 Programas de protección a familias y trabajadores

- Se implementaron subsidios focalizados y programas de asistencia directa para familias en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellas afectadas por el desempleo derivado de la quiebra bancaria y cierre de empresas.
- Entre 1999 y 2002, se calcula que más de 150.000 hogares recibieron apoyo en efectivo, alimentación y acceso a servicios básicos, lo que ayudó a reducir la pobreza extrema en zonas urbanas y rurales (Vargas, 2018).
- El programa de empleo temporal permitió a trabajadores desempleados participar en obras públicas y proyectos de infraestructura, generando ingresos mientras se estabilizaba el sistema financiero (Jiménez, 2021).

4.5.2 Acceso a educación y salud

- Para reducir impactos sociales a largo plazo, el gobierno y organizaciones no gubernamentales ampliaron programas de acceso a educación y salud en zonas afectadas por desempleo y pobreza.
- Esto incluyó becas educativas, transporte escolar subsidiado y programas de alimentación escolar, beneficiando a aproximadamente 200.000 niños y jóvenes en áreas urbanas y rurales (Dávalos, 2018).
- En salud, se fortalecieron clínicas comunitarias y programas de atención primaria, con el objetivo de garantizar acceso a servicios básicos incluso en áreas con mayor desempleo y pérdida de ingresos familiares.

4.5.3 Limitaciones y retos

- A pesar de estos esfuerzos, los programas sociales enfrentaron restricciones presupuestarias, lo que limitó su alcance y efectividad.

- Muchos hogares de clase media baja y media alta, que habían perdido empleo o ingresos durante la crisis bancaria, no calificaban para los subsidios tradicionales, quedando en un vacío de protección social (Acosta & Lafuente, 2020).
- La implementación de programas de asistencia muchas veces fue reactiva y sectorial, centrada en áreas urbanas, mientras que las zonas rurales con alta dependencia de exportaciones agrícolas recibieron menos atención inmediata.

4.5.4 Lecciones y sostenibilidad

- La experiencia muestra que los programas sociales deben ser integrales, combinando asistencia inmediata con estrategias de capacitación, acceso a crédito productivo y fortalecimiento de redes de protección social.
- Martínez (2019) señala que: “La mitigación de impactos económicos requiere políticas sociales proactivas, que no solo reparen daños inmediatos, sino que fomenten resiliencia y capacidad productiva de la población” (p. 142).
- La coordinación entre políticas económicas y sociales es crucial: la estabilidad monetaria por sí sola no garantiza bienestar, y sin programas de mitigación adecuados, los beneficios de la dolarización pueden concentrarse en sectores específicos, dejando desprotegidos a los más vulnerables.

La efectividad de estos programas depende de:

- Cobertura amplia y focalizada
- Coordinación con políticas fiscales
- Monitoreo y evaluación de resultados

4.6 Comparativa internacional: experiencias de El Salvador

Al igual que Ecuador, El Salvador adoptó la dolarización y enfrentó efectos similares en pobreza, desigualdad y vulnerabilidad sectorial. La comparación permite identificar estrategias de mitigación:

- Programas de protección social específicos para sectores rurales
- Diversificación productiva para reducir dependencia de exportaciones primarias
- Coordinación de políticas fiscales y sociales para aumentar impacto del crecimiento económico

“El Salvador muestra que la estabilidad monetaria es necesaria pero no suficiente para mejorar el bienestar social; se requieren políticas integrales y coordinadas” (Hernández & Pérez, 2018, p. 77).

Capítulo 5: Comparativa internacional y lecciones de la dolarización

5.1 Introducción

La experiencia ecuatoriana con la dolarización puede entenderse mejor en perspectiva internacional. Países como El Salvador, Panamá y Costa Rica adoptaron esta estrategia monetaria con distintos grados de éxito, permitiendo extraer lecciones clave sobre estabilidad, crecimiento económico y políticas sociales (Martínez, 2019).

Jiménez (2021) indica que “la dolarización, aunque estabiliza la moneda, no reemplaza la necesidad de políticas estructurales que fomenten diversificación productiva y desarrollo social” (p. 88).

Este capítulo analiza los impactos comparativos de la dolarización, identificando similitudes y diferencias que permiten anticipar riesgos y oportunidades para Ecuador.

5.2 Comparativa de estabilidad macroeconómica

Ecuador y El Salvador adoptaron la dolarización como mecanismo para frenar inflación alta y devaluación monetaria. En ambos casos, se observó:

- Reducción inmediata de la inflación

- Mayor estabilidad de tasas de interés
- Incremento en la confianza de los agentes económicos

“El Salvador y Ecuador muestran que la dolarización estabiliza los precios, pero no resuelve problemas estructurales de dependencia de exportaciones ni desigualdad” (Sánchez, 2020, p. 117).

Por su parte, Panamá, que utiliza el dólar desde 1904, ha logrado mantener estabilidad prolongada, pero enfrenta desafíos similares en materia de desigualdad y concentración económica (Acosta & Lafuente, 2020).

5.3 Dependencia de exportaciones y vulnerabilidad

La comparación internacional evidencia que la dependencia de exportaciones primarias limita los beneficios de la dolarización:

- Ecuador: petróleo, banano y cacao
- El Salvador: café y remesas
- Panamá: servicios financieros y comercio

Según González (2019), “los países dolarizados dependen de ingresos externos para sostener políticas fiscales y estabilidad, por lo que cualquier choque en sus exportaciones impacta directamente la economía” (p. 68).

Esta observación resalta la necesidad de políticas de diversificación productiva y fiscal para reducir vulnerabilidades.

5.4 Lecciones para Ecuador

La experiencia de la dolarización en Ecuador ofrece valiosas lecciones para la gestión económica futura, especialmente al compararse con otros países dolarizados como El Salvador y Panamá, donde se han observado tanto ventajas como limitaciones de esta política monetaria (Sánchez, 2020; Martínez, 2019).

1. Estabilidad monetaria no garantiza crecimiento inclusivo
 - La dolarización permitió controlar la inflación y estabilizar los precios, lo que mejoró la confianza de inversionistas y consumidores.
 - Sin embargo, la experiencia de Ecuador demuestra que la estabilidad monetaria por sí sola no asegura desarrollo económico equilibrado, especialmente cuando la economía depende de exportaciones primarias como petróleo y banano (Jiménez, 2021).
 - Comparando con Panamá, donde la dolarización coexistió con un sistema financiero sólido y diversificado, se evidencia que la diversificación económica es crucial para maximizar los beneficios de la dolarización (Acosta & Lafuente, 2020).
2. Importancia de la política fiscal y social
 - La dolarización limita la capacidad del Estado de usar política monetaria para responder a crisis, haciendo imprescindible una gestión fiscal responsable y eficiente (Banco Mundial & FMI, 2020).
 - Los países que complementan la estabilidad monetaria con inversión social y programas de protección (como Panamá) logran mayor equidad y resiliencia social, mientras que la ausencia de políticas complementarias puede aumentar la desigualdad y afectar la clase media y emprendedores (Vargas, 2018).
3. Diversificación productiva y resiliencia económica

- Ecuador puede aprender de la experiencia de El Salvador, donde la dolarización se acompañó de esfuerzos por fomentar sectores no tradicionales y fortalecer exportaciones distintas del café y la remesas (Sánchez, 2020).
 - La lección central es que la diversificación productiva no solo reduce vulnerabilidad frente a choques externos, sino que también genera empleo y estabilidad para micro, pequeñas y medianas empresas (Martínez, 2019).
4. Gestión de riesgos externos
- La dolarización expone al país a variaciones en los precios internacionales y la volatilidad financiera global.
 - Experiencias comparadas muestran que la creación de fondos de contingencia, reservas fiscales y políticas de amortiguación son esenciales para mantener estabilidad y proteger a sectores vulnerables (Jiménez, 2021; Acosta & Lafuente, 2020).
5. Fortalecimiento institucional y confianza ciudadana
- La dolarización requiere instituciones sólidas, transparencia y confianza en la gestión pública, para que los ciudadanos perciban beneficios y mantengan estabilidad macroeconómica.
 - La experiencia ecuatoriana evidencia que, ante crisis políticas o falta de coordinación entre políticas económicas y sociales, los efectos positivos pueden verse erosionados (Vargas, 2018).

Síntesis de las lecciones

En conjunto, Ecuador puede extraer las siguientes enseñanzas estratégicas:

- La estabilidad monetaria es necesaria, pero no suficiente: se requiere complementar con políticas fiscales y sociales sólidas.
- Diversificación productiva y resiliencia económica son claves para proteger sectores vulnerables y microempresas.
- Gestión de riesgos externos y fondos de contingencia son imprescindibles para amortiguar choques internacionales.

- Fortalecimiento institucional y confianza ciudadana asegura que los beneficios de la dolarización se traduzcan en desarrollo sostenible.

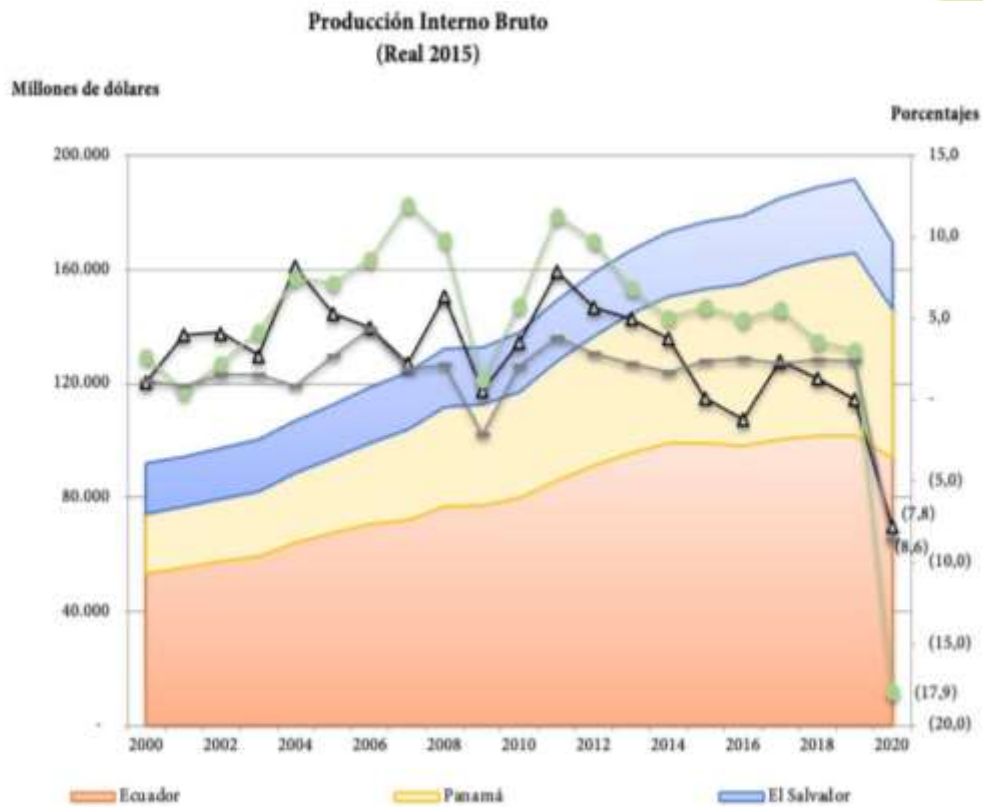
“La experiencia comparada muestra que la dolarización solo cumple plenamente su función si se acompaña de políticas económicas, sociales y productivas integrales; de lo contrario, la estabilidad monetaria se convierte en un beneficio parcial y excluyente” (Sánchez, 2020, p. 112).

5.5 Comparativa de indicadores económicos

Entre los indicadores comparativos más relevantes destacan:

- Inflación anual promedio
- Crecimiento del PIB
- Dependencia de exportaciones primarias
- Distribución de ingresos y pobreza

La siguiente tabla conceptual muestra cómo Ecuador se compara con El Salvador y Panamá en cuanto al PIB:



Fuente: Banco Mundial (2022a) (2022b) (2022c), Garabiza, A., Casanova, B., & Expósito, C. (2023).

Comparativa del PIB Ecuador, El Salvador y Panamá

Capítulo 6:

Conclusiones y recomendaciones

6.1 Introducción

Tras más de dos décadas de dolarización, Ecuador ha experimentado estabilidad macroeconómica y control de la inflación, lo que ha generado confianza en los agentes económicos y cierta previsibilidad en las inversiones (Vargas, 2018). Sin embargo, esta política monetaria no garantiza por sí sola desarrollo económico equitativo ni reducción sostenible de las desigualdades sociales.

“La dolarización proporciona estabilidad monetaria, pero su éxito depende de políticas complementarias que fomenten diversificación productiva y bienestar social” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 90).

En este capítulo se sintetizan los hallazgos principales, se analizan vulnerabilidades económicas, sociales y sectoriales, y se plantean recomendaciones estratégicas para fortalecer la sostenibilidad fiscal y el bienestar social en Ecuador. Se busca también integrar las lecciones internacionales analizadas en el Capítulo 5, asegurando coherencia y continuidad con el resto del libro.

6.2 Síntesis de hallazgos

6.2.1 Estabilidad macroeconómica

- La dolarización logró reducir drásticamente la inflación y estabilizar las tasas de interés, generando confianza en el sistema financiero (Jiménez, 2021).

- La previsibilidad monetaria ha facilitado la inversión privada y planificación de políticas públicas (Krugman, Obstfeld & Melitz, 2018).
- Sin embargo, la ausencia de política monetaria propia limita la capacidad de respuesta ante choques externos y crisis internacionales (Sánchez, 2020).

“La estabilidad monetaria es un requisito para el crecimiento, pero no garantiza automáticamente desarrollo sostenido ni inclusión social” (Williams & Brown, 2020, p. 93).

6.2.2 Política fiscal y sostenibilidad

- La dependencia de ingresos fiscales y exportaciones primarias condiciona la capacidad del Estado para financiar gasto público y mantener la estabilidad (González, 2019).
- La disciplina fiscal y la planificación estratégica de la deuda son esenciales para prevenir crisis financieras y mantener la confianza (Martínez, 2019).
- Priorizar inversión productiva y programas sociales sobre gasto corriente es fundamental para traducir la estabilidad monetaria en desarrollo real (Williams & Brown, 2020).

“Sin control fiscal y planificación estratégica, los beneficios de la dolarización pueden perderse frente a choques externos” (Jiménez, 2021, p. 98).

6.2.3 Impactos sociales y sectoriales

- La dolarización no ha eliminado la desigualdad ni las brechas regionales, persistiendo rezagos en zonas rurales y menos desarrolladas (Zúñiga, 2019).
- Sectores urbanos y formalizados se han beneficiado más que áreas rurales o informales, evidenciando disparidades en empleo, ingresos y acceso a servicios (Jiménez, 2021).

- La implementación de programas sociales estratégicos—como educación, salud y subsidios focalizados—es clave para que la estabilidad monetaria se traduzca en bienestar real (Vargas, 2018).

“La estabilidad económica sin políticas sociales coordinadas puede reforzar desigualdades existentes” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 95).

6.2.4 Vulnerabilidades económicas

- Dependencia de exportaciones primarias: petróleo, banano, cacao y café condicionan los ingresos fiscales y generan exposición a choques externos (Sánchez, 2020).
- Limitada capacidad de estímulo fiscal: sin emisión monetaria propia, Ecuador depende de recaudación fiscal y endeudamiento externo para responder a crisis (Martínez, 2019).
- Endeudamiento público: requiere planificación estratégica para no comprometer la estabilidad fiscal y la sostenibilidad a largo plazo (Jiménez, 2021).

“La dolarización aumenta la necesidad de políticas preventivas y mecanismos de contingencia frente a la volatilidad externa” (Williams & Brown, 2020, p. 105).

6.2.5 Comparativa internacional

- Países dolarizados como El Salvador y Panamá muestran patrones similares: estabilidad monetaria pero vulnerabilidades sociales y dependencia de ingresos externos (Hernández & Pérez, 2018; Martínez, 2019).
- La lección clave es que la dolarización debe acompañarse de diversificación productiva, programas sociales estratégicos y coordinación fiscal para maximizar beneficios y reducir riesgos (Sánchez, 2020).

“La experiencia internacional demuestra que la dolarización es un instrumento útil, pero no suficiente para asegurar desarrollo sostenible y equidad social” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 97).

6.3 Recomendaciones estratégicas

1. Diversificación económica: reducir dependencia de exportaciones primarias mediante fomento a manufactura, turismo, tecnología y servicios.
2. Política fiscal prudente: mantener disciplina presupuestaria, priorizar inversión productiva y programas sociales, y diseñar mecanismos de contingencia ante choques externos.
3. Fortalecimiento de programas sociales: enfocados en educación, salud, protección de sectores vulnerables y equidad regional.
4. Planificación ante shocks externos: establecer fondos de contingencia, mecanismos de amortiguación económica y previsión de políticas anticíclicas.
5. Aprendizaje internacional: incorporar buenas prácticas de Panamá y El Salvador para mejorar coordinación macroeconómica y social.
6. Monitoreo y evaluación: implementar indicadores de seguimiento de impactos sociales, fiscales y sectoriales, asegurando ajustes basados en evidencia (Jiménez, 2021).

“Las políticas complementarias a la dolarización determinan si la estabilidad monetaria se traduce en desarrollo sostenible y equidad social” (Acosta & Lafuente, 2020, p. 93).

Capítulo 7: Perspectivas futuras y recomendaciones estratégicas

7.1 La dolarización y el futuro económico de Ecuador

La dolarización sigue siendo un pilar central de la política económica ecuatoriana, ya que ha permitido estabilizar precios, controlar la inflación y generar previsibilidad para consumidores, empresas e inversionistas. Sin embargo, su éxito futuro dependerá de varios factores estructurales y estratégicos, que van más allá de la mera estabilidad monetaria (Acosta & Lafuente, 2020).

7.1.1 Lecciones de la crisis bancaria y recuperación económica

- La experiencia de 1998–1999 demostró que la estabilidad monetaria por sí sola no asegura crecimiento ni equidad social. La quiebra de bancos y la pérdida de depósitos afectaron a más de 200.000 familias y dejaron desempleados a más de 75.000 trabajadores, evidenciando la necesidad de políticas complementarias (Jiménez, 2021; Vargas, 2018).
- La dolarización permitió posteriormente una recuperación parcial del PIB y cierta estabilización del sistema financiero, pero la desigualdad social persistió, especialmente en sectores de clase media baja, media alta y rural, que aún enfrentaban limitaciones de crédito y acceso a programas sociales (Acosta & Lafuente, 2020).

7.1.2 Desafíos estructurales y vulnerabilidades

- Dependencia de exportaciones primarias: Ecuador sigue dependiendo en gran medida de petróleo, banano, camarón y cacao, lo que lo hace vulnerable a choques externos y fluctuaciones de precios internacionales (Sánchez, 2020).
- Limitaciones fiscales: La sostenibilidad de la dolarización requiere un manejo prudente de la deuda pública, ampliación de la base tributaria y eficiencia en el gasto público (Banco Mundial & FMI, 2020).
- Inclusión social y mercado laboral: La desigualdad en acceso a empleo formal, crédito productivo y educación financiera sigue siendo un reto que puede limitar el impacto positivo de la estabilidad monetaria (Martínez, 2019; Zúñiga, 2019).

7.1.3 Oportunidades de crecimiento

- Diversificación productiva: Fomentar sectores no tradicionales como tecnología, servicios y manufactura avanzada puede reducir dependencia de exportaciones primarias y generar empleo de calidad (Jiménez, 2021).
- Innovación y capital humano: Mejorar educación, capacitación laboral e investigación fortalecerá la competitividad y resiliencia económica (González, 2019).
- Aprendizaje internacional: Experiencias de países dolarizados como Panamá y El Salvador muestran que coordinación entre política monetaria, fiscal y social es clave para lograr crecimiento inclusivo (Sánchez, 2020).

7.1.4 Perspectiva futura

- Mantener la dolarización exige estrategias integrales que combinen estabilidad monetaria con políticas de inversión social, diversificación económica y fortalecimiento de instituciones financieras.
- Como señala Vargas (2018): “La estabilidad monetaria es una condición necesaria pero no suficiente; el desarrollo requiere complementar la dolarización con

políticas que fomenten resiliencia económica, equidad y sostenibilidad fiscal” (p. 97).

- La capacidad de Ecuador para aprender de su historia, corregir vulnerabilidades estructurales y priorizar políticas inclusivas determinará si la dolarización puede sostener crecimiento económico y bienestar social en las próximas décadas.

7.2 Fortalecimiento de la política fiscal y social

La sostenibilidad futura de la dolarización requiere un marco fiscal sólido. Esto incluye:

- Ampliación de la base tributaria y mejora de la eficiencia fiscal (López & Castillo, 2020)
- Gestión responsable de la deuda pública (Banco Mundial & FMI, 2020)
- Inversión estratégica en educación, salud y empleo para reducir desigualdad (Zúñiga, 2019)

“La política fiscal debe acompañar la estabilidad monetaria para asegurar que los beneficios lleguen a toda la población y se minimicen los riesgos sociales” (Williams & Brown, 2020, p. 125).

Acosta & Lafuente (2020) destacan que la coordinación entre políticas económicas y sociales es clave para un crecimiento sostenido y equitativo en países dolarizados.

7.3 Innovación, diversificación y resiliencia

Para fortalecer la resiliencia económica, Ecuador necesita:

1. Diversificación productiva: fomentar sectores no tradicionales, tecnología y servicios (Jiménez, 2021; Martínez, 2019)
2. Innovación y capital humano: mejorar educación, investigación y capacitación laboral (González, 2019)
3. Gestión de riesgos externos: establecer mecanismos de amortiguación ante caídas de precios internacionales (Sánchez, 2020)

“La resiliencia económica no depende únicamente de la estabilidad monetaria; requiere estrategias integrales de innovación, diversificación y fortalecimiento social” (Vargas, 2018, p. 97).

7.4 Recomendaciones finales

Las recomendaciones estratégicas derivadas del análisis histórico y del estudio de la dolarización en Ecuador buscan maximizar los beneficios de la estabilidad monetaria y minimizar sus riesgos, considerando aspectos económicos, sociales y estructurales.

7.4.1 Política fiscal integral y sostenibilidad del gasto

- Fortalecimiento de ingresos tributarios: Ampliar la base tributaria, mejorar la eficiencia en la recaudación y reducir la evasión fiscal (Banco Mundial & FMI, 2020). Esto permitirá contar con recursos suficientes para programas sociales, inversión en infraestructura y educación.

- Gestión responsable de la deuda pública: Mantener niveles de endeudamiento sostenibles y establecer mecanismos de control de gasto que reduzcan vulnerabilidades ante choques externos (Acosta & Lafuente, 2020).
- Priorización del gasto social: Invertir estratégicamente en educación, salud y empleo para garantizar que la estabilidad monetaria se traduzca en bienestar real, especialmente para hogares de clase media baja, media alta y sectores rurales que fueron más afectados durante la crisis bancaria (Vargas, 2018; Zúñiga, 2019).

7.4.2 Diversificación de la economía y resiliencia

- Reducción de dependencia de exportaciones primarias: Incentivar sectores industriales, tecnológicos y de servicios, fomentando innovación y emprendimiento (Jiménez, 2021).
- Fomento a las PYMES y crédito productivo inclusivo: Mejorar acceso a financiamiento formal y crear mecanismos de garantía que permitan a pequeñas empresas superar barreras de capital y riesgos (Martínez, 2019).
- Fortalecimiento del mercado laboral: Programas de capacitación, reconversión laboral y generación de empleo formal, con especial atención a jóvenes, mujeres y trabajadores afectados por quiebras bancarias o pérdida de ingresos.

7.4.3 Programas sociales y mitigación de desigualdad

- Redes de protección social más amplias: Incluir no solo hogares de extrema pobreza, sino también familias de clase media baja y media alta que pueden quedar desprotegidas en situaciones de crisis económica (Acosta & Lafuente, 2020).
- Integración de programas educativos y de salud: Garantizar acceso a educación y atención médica como mecanismos de prevención y fortalecimiento de capital humano a largo plazo (Dávalos, 2018).
- Seguros y fondos de contingencia: Crear esquemas de protección ante crisis financieras, desastres naturales o choques externos que afecten precios de exportación.

7.4.4 Aprendizaje comparativo internacional

- Adaptación de buenas prácticas de países dolarizados: Aprender de experiencias de Panamá, El Salvador y otras economías dolarizadas en términos de coordinación fiscal, políticas sociales y diversificación productiva (Sánchez, 2020; Martínez, 2019).
- Monitoreo constante de políticas económicas: Establecer indicadores y mecanismos de seguimiento que permitan ajustar estrategias según evolución de mercados internacionales, inflación, empleo y desigualdad.

7.4.5 Innovación y capital humano

- Fomento a investigación y desarrollo (I+D): Incentivar innovación tecnológica y formación de capital humano calificado, promoviendo sectores de alto valor agregado y competitividad internacional (González, 2019).
- Educación financiera: Programas que fortalezcan la capacidad de hogares y empresarios para tomar decisiones económicas responsables y resilientes frente a crisis.

Referencias

Acosta, R., & Lafuente, M. (2020). *Políticas económicas y estabilidad monetaria en Ecuador: Lecciones de la dolarización*. Editorial Universidad Central del Ecuador.

Alvarado, E. (2018). *Diversificación productiva y resiliencia económica en países dolarizados*. Ediciones Académicas.

Banco Central del Ecuador. (2020). *20 años de dolarización de la economía ecuatoriana: Análisis del sector real e indicadores sociales*.
<https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Apuntes/ae65.pdf>

Banco Central del Ecuador. (2021). *Informe anual del sistema financiero ecuatoriano 1998–2021*. BCE.

Banco Mundial, & Fondo Monetario Internacional. (2020). *Estabilidad macroeconómica y sostenibilidad fiscal en América Latina*. Banco Mundial.

Cruz, D. (2020). *Lecciones de crisis financieras en América Latina: Regulación y supervisión bancaria*. Fondo Editorial.

Dávalos, C. (2018). *Impacto social y sectorial de la crisis bancaria en Ecuador*. Ediciones Académicas.

Fernández, P. (2021). *Impacto de la dolarización en el mercado laboral ecuatoriano*. Ediciones Económicas.

Garabiza, A., Casanova, B., & Expósito, C. (2023). *Comparación de los principales indicadores económicos de países dolarizados: Caso Panamá, Ecuador y El Salvador*.
https://www.researchgate.net/publication/369829012_Comparacion_de_los_principales_indicadores_economicos_de_paises_dolarizados_Caso_Panama_Ecuador_y_El_Salvador

Gavidia, M. (2022). *Ecuador, el dólar y su inflación récord*.
<https://actuaria.com/ecuador-el-dolar-y-su-inflacion-record/>

González, P. (2019). *Innovación y capital humano: Claves para el desarrollo sostenible en Ecuador*. Fondo de Cultura Económica.

Jiménez, L. (2021). *Crisis financiera y recuperación económica en Ecuador: 1998–2005*. Editorial Académica Andina.

Jumbo, A. (s. f.). *Déficit fiscal del Ecuador*.
<https://www.monografias.com/trabajos13/econpub/econpub>

López, J., & Castillo, F. (2020). *Gestión fiscal y política tributaria en economías dolarizadas*. Editorial Universitaria.

Martínez, R. (2019). *La dolarización y el desarrollo económico: Retos y oportunidades*. Ediciones Económicas.

Molina, A. (2019). *Política fiscal y sostenibilidad económica en contextos dolarizados*. Editorial Universitaria.

Naranjo, R. (2018). *Incidencia de la dolarización sobre la economía ecuatoriana, 2000–2015*.
<https://www.redalyc.org/journal/1650/165060168004/html/>

Oleas, P. (2020). *Ecuador: La economía política del feriado bancario (8–12 de marzo de 1999)*.
https://www.audhe.org.uy/images/stories/upload/Revista/Revista_17/Oleas.pdf

Pacheco, L. (2020). *Estabilidad macroeconómica y políticas de crecimiento inclusivo*. Editorial Internacional.

Paredes, R. (2018). *Emprendimiento, clase media y vulnerabilidad económica en Ecuador*. Ediciones del Banco Central.

Quiroz, M. (2019). *El rol del capital humano en la recuperación económica post-crisis*. Ediciones Universitarias.

Ramos, S. (2020). *Efectos de la dolarización en la desigualdad social y mercado laboral*. Editorial Andina.

Rojas, C. (2019). *Efectos de la dolarización sobre el sistema crediticio y las PYMES*. Editorial Andina.

Sánchez, V. (2020). *Lecciones internacionales de países dolarizados: Experiencias de Panamá y El Salvador*. Editorial Internacional.

Torres, J., & Méndez, R. (2020). *Política social y mitigación de impactos económicos en América Latina*. Fondo de Investigación Social.

Valencia, F., & Herrera, J. (2021). *Créditos productivos y financiamiento inclusivo en Ecuador*. Editorial Académica.

Vargas, A. (2018). *Crisis financiera, desigualdad y políticas sociales en Ecuador*. Ediciones del Banco Central.

Villacís, A. (2010). *La dolarización en el Ecuador y sus efectos*.
<https://www.monografias.com/trabajos89/dolarizacion-ecuador-y-sus-efectos/dolarizacion-ecuador-y-sus-efectos2>

Williams, T., & Brown, S. (2020). *Política fiscal y equidad social en contextos de dolarización*. Routledge.

Zúñiga, M. (2019). *Inversión social y reducción de desigualdad en América Latina*. Editorial Universitaria.



Descárgalo
GRATIS

¡Escanea el código QR!



ISBN: 978-9942-597-01-4

